



Universidad
Rafael Landívar
Tradición Jesuita en Guatemala

Estar aquí y estar allá

Estudio exploratorio con población retornada,
deportada, familiares de migrantes y otros actores
en el norte de Huehuetenango

1

idgt

Instituto de investigación y proyección
sobre dinámicas globales y territoriales



VRIP

VICERRECTORÍA DE
INVESTIGACIÓN Y PROYECCIÓN

ESTAR AQUÍ Y ESTAR ALLÁ

ESTUDIO EXPLORATORIO CON POBLACIÓN
RETORNADA, DEPORTADA, FAMILIARES DE
MIGRANTES Y OTROS ACTORES EN EL NORTE DE
HUEHUETENANGO

Úrsula Roldán Andrade

Guatemala, diciembre de 2014

305.9069

R744 Roldán Andrade, Úrsula

Estar aquí y estar allá : Estudio exploratorio con población retornada, deportada, familiares de migrantes y otros actores en el Norte de Huehuetenango. / Úrsula Roldán Andrade -- Guatemala : Universidad Rafael Landívar, Editorial *Cara Parens*, 2014.

xvi, 58 p.

ISBN: 978-9929-54-161-0

1. Inmigrantes - Guatemala
2. Huehuetenango (Guatemala) - Emigración e inmigración
3. Repatriación - Guatemala
4. Guatemala - Condiciones sociales
5. Migración de retorno - Guatemala
- i. Universidad Rafael Landívar. Instituto de Investigación y Proyección sobre Dinámicas Globales y Territoriales
- ii. t.

SCDD 21

Estar aquí y estar allá

Edición, 2016

Instituto de Investigación y Proyección sobre Dinámicas Globales y Territoriales

Editorial *Cara Parens* de la Universidad Rafael Landívar



Reservados todos los derechos de conformidad con la ley. No se permite la reproducción total o parcial de esta publicación, ni su traducción, incorporación a un sistema informático, transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea este electrónico, mecánico, por fotocopia, grabación u otros métodos, sin el permiso previo y escrito de los titulares del *copyright*.

D. R. ©

Editorial *Cara Parens* de la Universidad Rafael Landívar

Vista Hermosa III, Campus Central, zona 16, Edificio G, oficina 103

Apartado postal 39-C, Ciudad de Guatemala, Guatemala 01016

PBX: (502) 2426-2626, extensiones 3158 y 3124

Correo electrónico: caraparens@url.edu.gt

Sitio electrónico: www.url.edu.gt

Dirección editorial:

Coordinadora editorial:

Coordinador de diseño gráfico:

Coordinadora administrativa y financiera:

Diseño gráfico y diagramación:

Edición y corrección:

Karen De la Vega de Arriaga

Dalila Gonzalez Flores

Pedro Luis Alvizurez Molina

Liceth Rodriguez Ruíz

Michelle García Alegría

Joshua Emmanuel Morales

AUTORIDADES DE LA UNIVERSIDAD RAFAEL LANDÍVAR

Rector	P. Eduardo Valdés Barría, S. J.
Vicerrectora académica	Dra. Lucrecia Méndez de Penedo
Vicerrector de Investigación y Proyección	Dr. José Juventino Gálvez Ruano
Vicerrector de Integración Universitaria	P. Julio Enrique Moreira Chavarría, S. J.
Vicerrector administrativo	Lcdo. Ariel Rivera Irías
Secretaría general	Lcda. Fabiola Padilla de Lorenzana

AUTORIDAD DEL INSTITUTO DE INVESTIGACIÓN Y PROYECCIÓN SOBRE DINÁMICAS GLOBALES Y TERRITORIALES (IDGT)

Directora	Ursula Roldán Andrade
-----------	-----------------------

ÍNDICE

Prefacio	xi
Introducción	xiii
I. LA MIGRACIÓN EN HUEHUETENANGO:	1
1. Principales características	1
2. ¿Por qué la focalización en la zona norte?	4
3. Una mirada a las relaciones transfronterizas Huehuetenango-México	8
4. Problemática que no puede abordarse sectorialmente	10
5. Fenómeno invisibilizado desde los poderes públicos departamentales y municipales	12
6. Ruptura entre la micro y la macro política, entre los espacios del centro y otros departamentos de la República	14
II. LA PERSPECTIVA DESDE LOS SUJETOS/ACTORES Y SU CONSTITUCIÓN EN UN TERRITORIO CONCRETO	16
1. Sujetos migrantes, una propuesta teórica y metodológica	16
III. SUJETOS/ACTORES MIGRANTES Y SUS FAMILIARES, SUS PRÁCTICAS Y DISCURSOS	23
1. Experiencia migratoria y formación de la subjetividad	23
2. Experiencia migratoria de mujeres en una comunidad de retornados	27
3. Confrontación de la identidad y procesos de subjetivación	28
4. Lo que aporta la memoria y experiencia histórica del exilio y el retorno	30
5. Prácticas y primeros vínculos que establecen	31
6. Otras prácticas de transformación y articulación	35
6.1. Jóvenes	35
6.2. Mujeres	38
6.3. Cooperativas	41
IV. SUJETOS MIGRANTES COLECTIVOS: LA EXPERIENCIA ORGANIZATIVA MAYA EN LOS ESTADOS UNIDOS	42
1. Las organizaciones migrantes como sociedad civil	42
2. La acción colectiva guatemalteca en los Estados Unidos	43
3. Las organizaciones de migrantes mayas q'anjob'ales	43
4. La ciudad de Omaha	43
5. Comité de Reconstrucción de la Iglesia de Santa Eulalia	44
6. Comunidad Maya Pixan Ixim	46
A manera de conclusión	48
V. REFLEXIONES FINALES Y PROPUESTAS PARA FUTURAS INVESTIGACIONES	49
REFERENCIAS	52

“El vuelo de las aves como sabemos, suele anunciar los cambios del tiempo climático, de las estaciones, de la atmósfera. Sus vuelos son muy sensibles a la llegada de la lluvia, a las tempestades, al otoño e invierno o a la primavera o verano. Lo mismo pasa con los migrantes...”¹

¹ Alfredo J. Gonçalves, *Las migraciones y la crisis de los paradigmas: creciente degradación de la vida humana, agro-combustibles o la producción alimentaria* (Guatemala: Comisión Pastoral de Movilidad Humana, 2009), 6-9.

PREFACIO

El Instituto de Política Migratoria (MPI - Migration Policy Institute) estimó que en 2015 había aproximadamente un millón de guatemaltecos en Estados Unidos, 50 mil en México y otros 10 mil en Europa. Alrededor de 50 mil ciudadanos guatemaltecos estaban entre las casi 300 mil personas que fueron deportadas de Estados Unidos en el año fiscal 2015, y entre ellas se encuentran muchas que permanecen en el anonimato ya que fueron deportadas en la frontera de Guatemala y México. A pesar de estas cifras tan elevadas de deportaciones, un gran número está viviendo en Estados Unidos sin la documentación apropiada, tiene hijas e hijos con ciudadanía estadounidense, muchos de los cuales se han convertido en deportadas y deportados de facto. Así es como existe un número creciente de individuos y familias, incluyendo niños y adolescentes, que eligen o se encuentran obligados a vivir más allá de un único Estado-nación.

Muchas de las investigaciones recientes en las Ciencias Sociales sobre migración se han enfocado principalmente en los diversos efectos negativos de los “factores que empujan la salida” de los migrantes (entre ellos, la violencia estructural incluyendo las masacres y el conflicto armado, la pobreza extrema tanto pasada como presente) y las dificultades y privaciones que ellos viven en la travesía hacia el norte, que se deben en parte a la gran militarización de la frontera sur de los Estados Unidos con México.² Ninguno de estos retos y dificultades ha logrado disuadir a hombres, a un creciente número de mujeres con niños pequeños ni a niños no acompañados, quienes arriesgan sus vidas en la búsqueda de un mejor porvenir para ellos, sus padres o hijos a quienes “dejan atrás”. Las condiciones económicas del siglo XXI, el neoliberalismo, el tráfico de drogas y de humanos, el feminicidio, los conflictos violentos de pandillas y la impunidad son algunos de los factores estructurales y sistemáticos que “empujan la salida” de muchos jóvenes que caracterizan su partida hacia el norte como un “rito de pasaje”.

A pesar de las crecientes contribuciones de estos estudios, existe un número relativamente pequeño de trabajos académicos que sitúan la migración dentro de las complejidades sociales y políticas de las comunidades de origen o en las continuas luchas en las que estas comunidades están involucradas. Aunque hay historias migratorias,³ pocas se han enfocado en el protagonismo y la diversidad de quienes arriesgan todo en la búsqueda de una mejor vida, quienes “regresan a casa” y “se vuelven a ir” y quienes nunca se fueron, es decir, en las diversas realidades que confrontan y aceptan las y los guatemaltecos del siglo XXI.

El presente estudio de Úrsula Roldán Andrade, *Estar aquí y estar allá: Población retornada, deportada, familiares de migrantes y otros actores en el norte de Huehuetenango*, ofrece una respuesta a este vacío. Acudiendo a métodos antropológicos clásicos, su investigación en el norte de Huehuetenango ofrece un nuevo y un complejo método para entender las luchas locales por el control de territorios, la migración, la deportación y el regreso, desde el punto de vista de los sujetos heterogéneos captando y resistiendo estas presiones. Por medio de la triangulación de la información recolectada a través de trabajo de campo entre 2013 y 2014, documenta las complejas y dinámicas formas en las que un pequeño grupo de guatemaltecos está — creativamente— posicionándose y reposicionándose a través de estos procesos, altamente restringidos pero dinámicos.

2 Dennis Stinchcomb y Eric Hershberg, *Unaccompanied Migrant Children from Central America: Context, Causes, and Responses* (Washington, D. C.: Center for Latin American & Latino Studies, 2014), <http://ssrn.com/abstract=2524001> o <http://dx.doi.org/10.2139/ssrn.2524001>

3 Ver, por ejemplo: Ricardo Falla, *Migración transnacional retornada: Juventud indígena de Zacualpa, Guatemala* (Guatemala: Avancso/Editorial Universitaria, USAC, 2014), 1-346.

El migrante descrito en las páginas de este estudio exploratorio es, en palabras de la autora, “Concebido no como un sujeto homogéneo, determinado solo por una clase, ni encerrado en simples identidades esencialistas y estáticas, pero sí que se va constituyendo desde aquellos procesos identitarios de autoafirmación, de sentido de pertenencia, construyendo y deconstruyendo su subjetividad”. A través de la observación, entrevistas individuales y colectivas, Roldán documenta los procesos por los cuales ella desarrolló este estudio, los menciona individualmente pero siempre en referencia a una colectividad más amplia a la que pertenecen; colectividad que también constriñe sus posibilidades y es reestructurada a través de los complejos viajes en ambos lados de las varias fronteras que han cruzado.

La migración está situada dentro de la amplia dinámica social, económica y política que restringe y es disputada por los huehuetecos. La investigación de Roldán es altamente descriptiva, capturando diversas dinámicas locales y regionales, mientras se enfoca en un área en el norte de Huehuetenango donde se despliega el ir y venir a través de generaciones de familias, una geografía local dinámica y en desarrollo desde donde los migrantes se van y donde regresan voluntariamente o por la fuerza.

Roldán no solo se enfoca en las complejidades de espacio y proceso sino en las polifacéticas subjetividades a través de las cuales hombres, mujeres, jóvenes, ladinos y mayas se posicionan y reposicionan sobreviviendo y disputando conflictos armados, huidas y retornos, Huehuetenango/México/Estados Unidos. Estos no son viajes lineales que encajan con un discurso de “la opción” o “la fuerza”, ya que sus informantes reflexionan sobre los procesos complejos porque fueron “sacados” de Estados Unidos por el Servicio de Inmigración y Control de Aduanas de Estados Unidos (U. S. Immigration and Customs Enforcement) o “llamados a regresar a casa” por una pareja, hijas o hijos. Sin embargo, “el hogar” ya no puede contener o sostener a la persona en la que se ha convertido y el llamado a irse toma forma siendo a la vez difícil aceptar. Las mujeres se reposicionan, reclamando sus creencias históricas mayas y construyendo nuevas representaciones a través de su participación como mano de obra estadounidense. Experiencias de discriminación y racismo en el norte son representadas discursivamente en casa, generando una valoración alternativa de sus raíces indígenas. Por lo tanto, la autora desafía a las personas migrantes y a todos quienes los acompañan en defender la vigencia de sus derechos, a pensar más complejamente sobre su diversa posicionalidad, así como a escuchar de manera más atenta sus reflexiones sobre sus acciones y múltiples formas en las que relatan quiénes son. En lugar de ofrecer soluciones, este estudio exploratorio invita a establecer un compromiso, a realizar una reflexión crítica y a impulsar acciones colaborativas.

M. Brinton Lykes
Center for Human Rights & International Justice
Chestnut Hill, Massachusetts, USA.

INTRODUCCIÓN

Este estudio surgió desde la propuesta de la Coordinación del Área de Migraciones que funcionó en el Instituto de Investigaciones y Gerencia Política (Ingep) a finales del 2013, con el objetivo de iniciar un proceso de análisis sobre la población migrante en un territorio específico, en este caso Huehuetenango, porque es un departamento fronterizo y expulsor de población migrante en Guatemala (el tercero en importancia). Asimismo, interesaba al Equipo para la Transformación Social de Migraciones de la Vicerrectoría de Investigaciones y Proyección Social de la Universidad Rafael Landívar establecer procesos de organización social con población migrante retornada, por ser una de sus líneas investigativas y de acción social.

También se planteó como un estudio exploratorio tanto para el conocimiento del territorio como para indagar sobre qué actores e instituciones están dando una respuesta a la problemática de migraciones, para luego iniciar un vínculo con la población deportada, retornada y sus familiares.

Como propuesta metodológica inicial no se propuso un simple mapeo de actores, como una entrada tradicional, de conocer quiénes (individuos, organizaciones o instituciones) son aquellos que influyen en la temática y contexto específico, sino indagar más a profundidad en una primera aproximación, lo que se entiende como el proceso de constitución de los sujetos migrantes. Esto siguiendo una línea de investigación que se había iniciado con un estudio realizado en este mismo departamento por el Centro de Estudios de la Frontera Occidental de Guatemala (Cedfog).⁴

Lo anterior tenía la idea fundamental de trascender las experiencias organizativas vividas durante el proceso post-conflicto de los Acuerdos de Paz y sus experiencias de incidencia política que fueron respaldadas fuertemente por la cooperación internacional. De tal manera que se quiso responder, de forma exploratoria, a las siguientes interrogantes:

1. ¿Cómo se expresa la realidad migratoria en el contexto específico de Huehuetenango?
2. ¿Quiénes son los actores organizativos e institucionales que están dando una respuesta a la migración en este departamento?
3. ¿Quiénes son y cómo se está expresando la población migrante: sus discursos, prácticas y motivaciones, qué hace que la población elija determinadas respuestas a su realidad y vínculos que establecen?
4. ¿Cómo viven los familiares la experiencia del ausente?

Se hizo una propuesta partiendo de la reflexión teórica sobre el sujeto, especialmente aquellas corrientes en las Ciencias Sociales que lo recuperan, un diálogo entre las corrientes marxistas y postmodernas, así como un primer esfuerzo por indagar sobre nuevas corrientes críticas decolonialistas. Se eligieron varios autores cuyas reflexiones aportan al análisis de esta investigación, especialmente porque colocan al sujeto al centro de la posibilidad de la transformación social. Un sujeto que se va constituyendo en un proceso complejo y dinámico a partir de las diversas realidades y relaciones sociales que establece; un sujeto no homogéneo, no determinado por una clase ni encerrado en simples identidades esencialistas

4 Úrsula Roldán Andrade, *Voces indígenas de Huehuetenango en el proceso electoral 2011* (Guatemala: Cedfog, 2011), 1-143.

y estáticas, sino que se va constituyendo desde aquellos procesos identitarios de autoafirmación, de sentido de pertenencia, construyendo y deconstruyendo su subjetividad. Procesos que realiza desde su individualidad, pero en referencia a una colectividad; y, a su vez, la colectividad a la que pertenece lo puede ir constituyendo.

En esta reflexión teórica-práctica también se identifican diversas identidades que se interceptan. Una identidad está referida a la población originaria de comunidades indígenas, en procesos colectivos-individuales de auto-reconocimiento y reafirmación que se va formando entre el conflicto y la resistencia, frente a la amenaza de los proyectos extractivos y el planteamiento de sus reivindicaciones como sujeto colectivo histórico y pueblos indígenas. Otra identidad es la que se construye entre la contradicción y la disyuntiva, que le da esa condición de población migrante deportada/retornada de “estar aquí y estar allá”; es la que viven muchas veces de manera invisibilizada y que se realiza entre su comunidad de origen y aquella otra transnacional que construyó en su experiencia migratoria. Otras identidades también invisibilizadas y en constitución son mujeres y jóvenes en lucha por su valorización y procesos de reconocimiento, al igual que en la búsqueda de niveles de autonomía.

En este estudio se confronta este proceso, explorando sobre la realidad territorial, la experiencia migratoria, las identidades y la constitución de la subjetividad. Por tanto, la investigación se pregunta: ¿Quién es y cómo se está expresando esta población migrante deportada/retornada? ¿Cómo se está produciendo esta relación de identidades y su subjetividad frente a la asunción de su problemática, pero sobre todo de los cuestionamientos de su realidad migratoria? De aquí la importancia de identificar a esta población en relación con sus contextos, por ello se sitúa la problemática migratoria desde territorios concretos, evidenciando la complejidad de los mismos, donde la variable migratoria es una entre otras que se interrelacionan para brindar condiciones de vida que influyen sobre las estrategias asumidas por su población.

La investigación se realizó entre agosto de 2013 y noviembre de 2014. Se revisaron investigaciones e informes sobre la región de estudio. Se partió de un conocimiento previo debido a dos experiencias de trabajo y contacto con actores clave en el departamento,⁵ con quienes se realizaron entrevistas semi-estructuradas (13 entrevistas).⁶ Con base en esta información, se establecieron contactos para la realización de entrevistas grupales y la recopilación de informes específicos del departamento. Se decidió focalizarse en algunos municipios de la zona norte del departamento, donde se desarrollaron 4 entrevistas grupales. Una con jóvenes en San Juan Ixcay, con migrantes deportados/retornados de San Mateo Ixtatán y San Miguel Acatán y otra con mujeres en Nueva Esperanza Chaculá, Nentón, (familiares de migrantes y mujeres en migración circular hacia México). Participaron 37 migrantes deportados, retornados y familiares de migrantes; sus edades oscilaron en un primer grupo mayoritario (16) entre los 30 y los 38 años de edad, un segundo grupo (12) entre los 19 a 28 y otro, tercero (9), entre los 40 y 59.

Estas entrevistas grupales estuvieron conformadas principalmente por hombres, porque en un estudio exploratorio se evidenció que los migrantes deportados y retornados que más aparecen son de sexo masculino,⁷ pero interesa seguir profundizando en futuras investigaciones sobre la realidad específica de las mujeres.

5 Roldán, *Voces indígenas*, 1-143.

6 Ver lista de personas entrevistadas, representantes de organizaciones sociales e instituciones.

7 La migración tiene mayor composición de hombres y en casi todas las actividades públicas generalmente son los hombres quienes asisten a las reuniones. Debido al impacto de las migraciones en los hogares que quedan al frente de las mujeres y una creciente migración femenina, será muy importante definir estrategias que ayuden al encuentro con mujeres.

Como se mencionó anteriormente, se contó con un grupo específico de 9 mujeres, vinculado a la Organización Mamá Maquín en Huehuetenango, además de otras mujeres deportadas que participaron en las entrevistas grupales, algunas entrevistadas como informantes clave.

Como parte de la reflexión del presente estudio, referida a los procesos de constitución de los sujetos migrantes, se incluye una mirada desde lo que ocurre con esta población en el país de destino, elaborada por Aracely Martínez Rodas, quien desarrolla un artículo en el marco de su tesis doctoral sobre la participación y organización de la población especialmente q'anjob'al en la zona de Omaha, Nebraska, Estados Unidos. Se agradece su disponibilidad para establecer en este texto un diálogo abierto desde dos realidades que la población migrante entrelaza mediante sus experiencias y vivencias.

La importancia de la exposición de estos dos estudios realizados en el origen y en el destino, sin previa planificación colectiva, apoyan la intuición de que estas experiencias migratorias catalizan los procesos de constitución y autodeterminación identitaria entre el aquí y el allá —identidades bilocales— aunque su costo sea la lucha permanente contras las exclusiones.

Este estudio exploratorio contiene una breve descripción del contexto del departamento de Huehuetenango, especialmente en su realidad migratoria; una fundamentación teórica y metodológica sobre el enfoque de actores/sujetos y la importancia del mismo. Así también incluye una serie de relatos seleccionada desde las voces de población migrante deportada/retornada, así como de algunos de sus familiares que develan otras identidades (edad, sexo, procedencia étnica, etc.) para constatar de forma preliminar esta confrontación de identidades, subjetividad y constitución de sujetos en búsqueda de los hilos que puedan ayudar a tejer posibilidades de transformación social.

I. LA MIGRACIÓN EN HUEHUETENANGO

“...Ellos también suelen anunciar los cambios más profundos de las sociedades. Las migraciones figuran como una especie de termómetro de las grandes transformaciones, sean ellas de orden social, económica, política o cultural...”⁸

En este capítulo se explica la importancia del departamento de Huehuetenango en las migraciones, sus principales características poblacionales, étnicas, económicas, sociales y naturales. Se pone énfasis en las variables que las explican para entender cómo este contexto define parte del proceso migratorio, así como su vínculo con la constitución de sujetos/actores que se está desarrollando en su condición de población deportada, retornada y sus familiares. Además detalla cómo los actores identificados en esta investigación están dando respuesta a esa realidad migratoria.

1. Principales características

Huehuetenango, ubicado al noroccidente de Guatemala, es el departamento más poblado después del departamento de Guatemala (INE: 1,204,324 habitantes, según proyecciones de 2013). Cuenta con 32 municipios, tiene una diversidad geográfica, de medios de vida y étnica (9 pueblos).

La región noroccidental es la tercera con mayores índices de pobreza general del 65.7% y extrema 12.9%. El departamento de Huehuetenango presentó en 2011 un Índice de Desarrollo Humano de 0.498 (a nivel nacional es de 0.57), aumentando en la última década solo 0.03. Dentro de este índice, el caso de salud disminuyó 0.02, mientras que en educación aumentó 0.06 y en ingresos solo 0.01.⁹

Este departamento fue uno de los más afectados por la guerra interna que entre otros saldos de pérdida de vidas humanas, especialmente rural e indígena, también generó una población desplazada interna y refugiada en México. Otro de sus efectos fue el rompimiento del tejido social, que aún repercute y a su vez impacta en las nuevas conflictividades, producto de la inserción de proyectos de extracción mineral, hídricos y de infraestructura. En consecuencia es afectado por la minería a cielo abierto,¹⁰ en respuesta a ello se realizaron 28 consultas comunitarias —basadas principalmente en el Código Municipal y el Convenio 169 de la OIT— entre 2006 y 2009, que dieron como resultado un rotundo no a la implementación de dichos proyectos.¹¹ De igual manera es afectado por las hidroeléctricas, algunas en construcción y otras en estudio, que alimentarían el fluido eléctrico privado nacional e internacional y la carretera de la Franja Transversal del Norte.¹²

8 Gonçalves, *Las migraciones y la crisis*, 6-9.

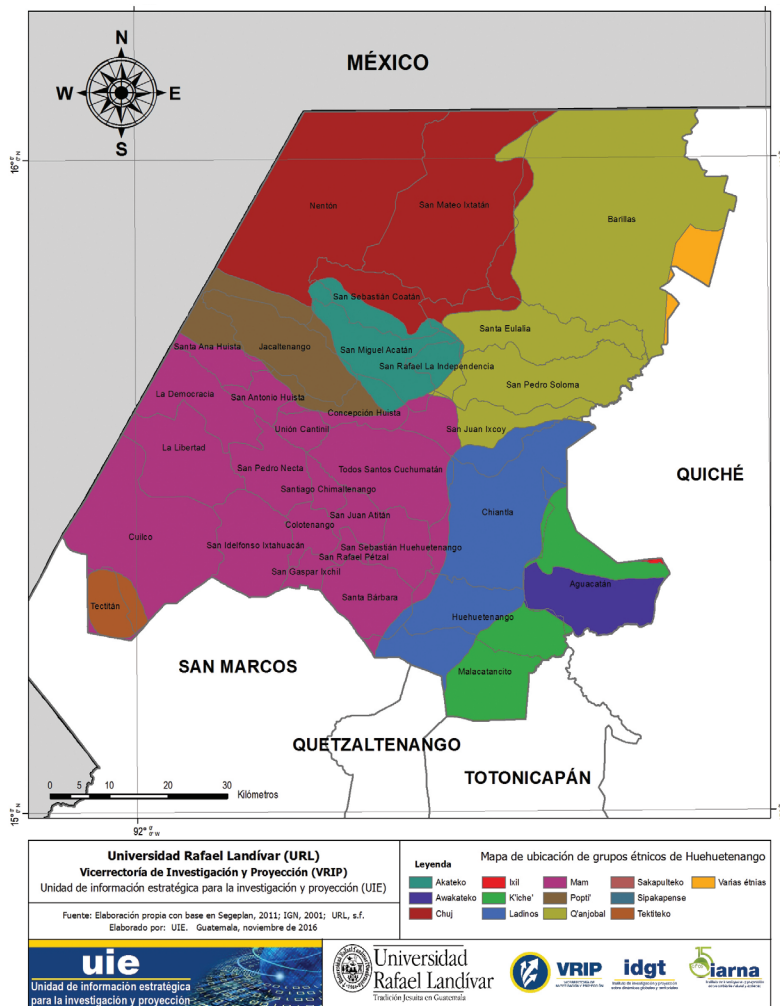
9 Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, Guatemala: *¿Un país de oportunidades para la juventud? Informe Nacional de Desarrollo Humano* (Guatemala: PNUD, 2011/2012).

10 Según el Ministerio de Energía y Minas (2014), existen 30 licencias mineras que datan desde 1901 de explotación de diversos minerales. Especialmente desde 2005, proyectos de oro y plata son rechazados por la población, hay 3 licencias de exploración que representan 47.54 km² a cargo de la Empresa Montana Exploradora, S. A. Estas se pueden encontrar en http://www.mem.gob.gt/wp-content/uploads/2012/05/Ot_huehuetenango1.pdf

11 Jahir Dabroy, *Las consultas comunitarias en Huehuetenango: Construyendo democracia* (Guatemala: Ingep, 2013), 1-64.

12 Oliver Rogers, *Abriendo brechas: El proyecto vial de la Franja Transversal del Norte, desarrollo y territorio en Huehuetenango* (Guatemala: CEDFOG, 2013), 1-208.

MAPA 1.
Grupos étnicos



Fuente: Instituto de Fomento Municipal y Unión Europea, Anexo VIII: Estudio sobre el impacto de las remesas en las tres mancomunidades del departamento de Huehuetenango (Guatemala: Infom y UE, 2009), 27.

Huehuetenango presenta una historia agraria caracterizada por la estructura de latifundio-minifundio, con efectos de desplazamientos de población de las zonas altas —tierra de minifundio— hacia su propia región cafetalera, y en la costa sur —tierras de latifundio— para tiempos de cosecha principalmente de productos para la exportación. Dinámica que también ocurre en el área del Soconusco, en el estado de Chiapas, México.

Otra característica es el fenómeno de la violencia, cuyas causas son estructurales pero ahora vinculadas a las dinámicas del tráfico de drogas, por su ubicación fronteriza con México y cercanía con el litoral del Pacífico. Huehuetenango es un territorio con presencia, disputa y ruta de carteles. Según datos de la Policía Nacional Civil (PNC), su nivel de criminalidad aumentó en 555.56%¹³ de 1996 a 2010. Un estudio de la Agencia de la Organización de Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) coloca a

¹³ Oficina de Derechos Humanos del Arzobispado de Guatemala, Violencia en Guatemala, panorama de la violencia delictual en la post-guerra y factores de riesgo en estudio de victimización (Guatemala: ODHAG, 2012), 12.

este departamento como uno de los territorios con 177 homicidios por 100 mil habitantes por kilómetro cuadrado y es catalogado en riesgo por la apropiación territorial del crimen organizado, especialmente los municipios fronterizos y la cabecera departamental. La situación de violencia es una causa que provoca el desplazamiento forzado de la población, ya sea por persecución o inseguridad, siendo el departamento que más sufre dichas condiciones 22.4%.¹⁴

Debido a la ausencia de un censo actualizado y con una clara identificación de las variables migratorias, existen datos diferenciados sobre este fenómeno. Una de las fuentes más confiables es la Encuesta sobre Remesas que realizó en 2012 la Organización Internacional sobre las Migraciones (OIM), la cual afirma que Huehuetenango es el tercer departamento que mayor población de migración internacional presenta después de San Marcos, el 8.4%.¹⁵ Sin embargo, en 2009 se realizó un estudio en 29 municipios que demuestra que la población migrante fuera del país representa el 55%, el 23% lo hace al interior del país, el 13% informó no migrar y el 9% no respondió. De esta población que migra internacionalmente, el 44% son mujeres, el 97% lo hace a Estados Unidos y el 3% restante a México.¹⁶ Este departamento cuenta con dos pasos fronterizos legalmente establecidos, uno La Mesilla, municipio de La Democracia y el otro Gracias a Dios, municipio de Nentón. Existen 16 pasos ciegos (aunque se presume son más, según la fuente citada) y 9 municipios fronterizos con Chiapas lo que históricamente ha generado una dinámica comercial y de trabajo agrícola temporal.

Todos los municipios del departamento se ven afectados por el fenómeno migratorio, incluso los considerados no pobres, como la cabecera departamental y Chiantla. No menos de un 20% de la población de Huehuetenango migra internacionalmente para satisfacer sus necesidades básicas, equivalente a la Población Económicamente Activa (PEA), lo que genera una seria crisis a la estructura productiva de los municipios.¹⁷ Las remesas recibidas en 2008 representaron el 17% del producto interno bruto (PIB) del departamento, equivalente a 145 millones de dólares, los cuales beneficiaron al 40% de los hogares.¹⁸ Según la Encuesta de Remesas de la OIM, este departamento fue beneficiado con el 9.3% del total de las remesas a nivel nacional que en 2010 alcanzó los 417,353 millones de dólares.

Entre 2011 y 2013 las deportaciones se incrementaron, 120,624 personas llegaron procedentes de Estados Unidos, el 15.9% (19,217) procedentes de Huehuetenango; 18,183 hombres y 1,034 mujeres.¹⁹

14 Comisión Pastoral de Movilidad Humana y Agencia de las Naciones Unidas para Refugiados, *Diagnóstico. Caracterización de la población guatemalteca retornada con necesidades de protección -magnitud, tendencias, causas, perfiles y necesidades de protección* (Guatemala: CPMH/ACNUR, 2014), 1-136.

15 Organización Internacional para las Migraciones y Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, *Encuesta sobre remesas 2010. Protección de la niñez y adolescencia* (Guatemala: OIM/Unicef, 2011), 1-197. Unicef, *El salto al Norte. Violencia, inseguridad e impunidad del fenómeno migratorio en Guatemala* (Guatemala: Unicef, 2011), consultado 14 agosto, 2014, http://www.unicef.org.gt/1_recursos_unicefgua/publicaciones/EI%20Salto%20al%20Norte.pdf

16 El presente estudio excluyó a San Juan Ixcay, San Rafael la Independencia y Aguacatán, los dos primeros de la zona norte con una migración internacional importante. Esta información dista mucho de los datos nacionales sobre la emigración de la población guatemalteca: 72.4% hombres y 27.6% mujeres. Instituto de Fomento Municipal y Unión Europea, Anexo VII: Estudio sobre el fenómeno de la migración en las tres mancomunidades del departamento de Huehuetenango (Guatemala: Infom/UE, 2009), 1-94

17 Infom y Unicef, *Anexo VII*, 1-94.

18 Instituto de Fomento Municipal y Unión Europea, *Anexo VIII: Estudio sobre el impacto de las remesas en las tres mancomunidades del departamento de Huehuetenango* (Guatemala: Infom/UE, 2009), 1-62.

19 Comisión Pastoral de Movilidad Humana y ACNUR, *Diagnóstico*, 23.

Aunque la migración internacional de mayor relevancia es hacia Estados Unidos, no menos importante es la que se realiza hacia el Sur de México, con diferencias sobre su magnitud y parámetros de medición.²⁰ La Encuesta sobre Migración en la Frontera Sur de México (EMIF-SUR), que mide los flujos migratorios de población centroamericana hacia el sur de México, la define a partir de un primer grupo objetivo:

[...] individuos de quince años o más nacidos y residentes en Guatemala, que tienen como destino México, cuyo motivo de desplazamiento es de buscar trabajo en este país y que expresan su intención de cruzar la frontera Sur de México... cuyo flujo migratorio se divide en dos sub-grupos, uno que permanece en México hasta 24 horas y aquellos que permanecerán más de un día, es decir días, semanas y meses.

Con base en esa definición, el 27% de migrantes proceden de Guatemala, 33.1% de guatemaltecos que permanecerán hasta 24 horas en el vecino país y el 66.9% más de un día (se refiere a una migración laboral temporal). Del total, el 27.8% proviene de Huehuetenango y de esa población, el 44% permanece más de un día. La mayoría cuenta con un documento migratorio, el 68.5% para el caso de Huehuetenango. El 50.7% se emplea en México en el sector agropecuario.

2. ¿Por qué la focalización en la zona norte?

Aunque no existe una división consensuada del departamento, se han desarrollado procesos sociales y políticos que hoy lo organizan por regiones. Una primera es la creación de mancomunidades.²¹ Para fines de este estudio se utiliza la Mancomunidad Frontera Norte y Nentón, ya que ese municipio tiene características lingüísticas y de realidad migratoria que lo hacen parte de esta región.

Hay otras formas de regionalización motivadas por la organización social alrededor de los movimientos y reivindicaciones étnicas del departamento, destacando la organización del pueblo mam, la región Huista, Norte y Centro de Huehuetenango.²² Hay otras que aún no se consolidan pero existen en el imaginario de algunos líderes sociales y están vinculadas a los pueblos originarios. Por ejemplo, la iniciativa de hace algunos años llamada “Parlamento Q'anjob'al” y actualmente el “Gobierno Plurinacional” que integra además a los pueblos chuj, akateko, pop'tí y mam.

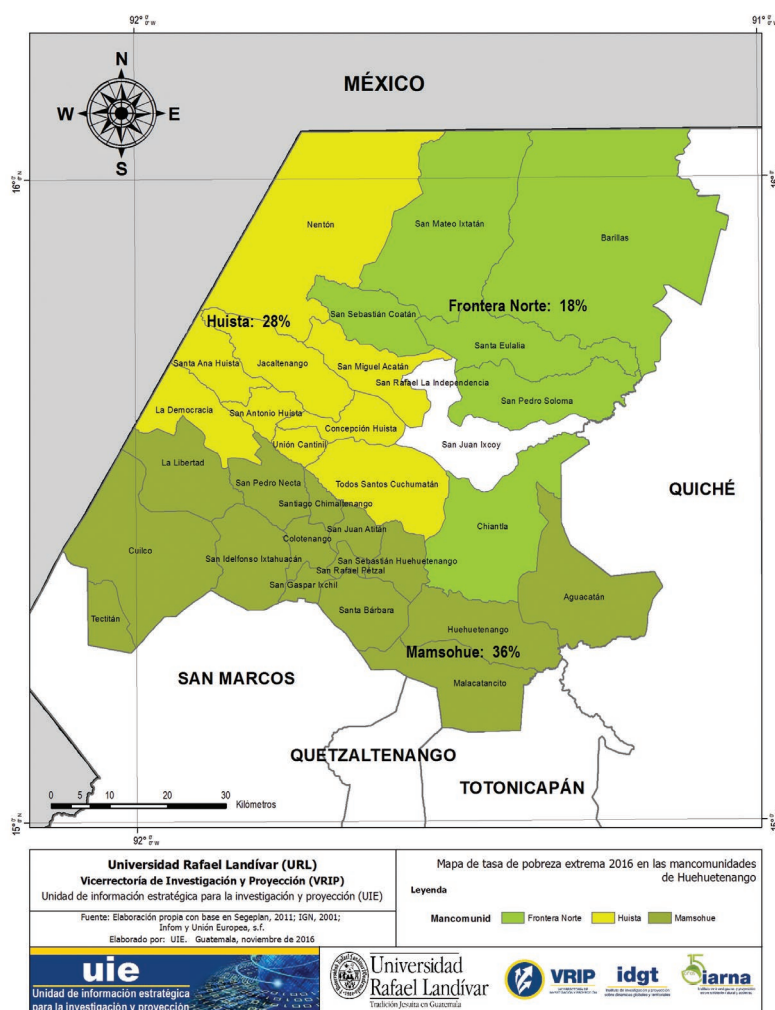
A pesar de la existencia de tres pueblos diferenciados por su lenguaje chuj, q'anjob'al y akateko en la región norte, existe una identidad como pueblos originarios, una identidad común. De allí que como región esté generando resultados para responder a problemáticas comunes, entre ellas, las derivadas de la

20 Esta diferencia puede ser tan alta, según el Estudio del Colegio de la Frontera Norte, porque la primera mide flujos en tránsito mientras el Anexo VII del Infom y UE es una encuesta a hogares en comunidades de origen. En todo caso, es un reto para futuras investigaciones y censos específicos tener más certeza sobre la magnitud de las migraciones hacia México e interna. Otro aspecto a mencionar es que la Encuesta de la Frontera Sur sólo se realiza en la Frontera de La Mesilla no la de Gracias a Dios, que tiene un flujo importante de migración internacional.

21 La Mancomunidad Huista (creada en 2002) integra 9 municipios, donde reside el 22.23% de la población (todos están situados al occidente de Huehuetenango); la Mancomunidad Mamsohue (creada en 2001) constituida por 14 municipios al sur y centro, concentra al 36.74% de habitantes; y la Mancomunidad Frontera Norte (creada en 2012) conformada por 6 municipios, donde habita el 33.03% de la población; el 8% restante abarca tres municipios no incluidos en las mancomunidades: San Rafael la Independencia, San Juan Ixcoy y Aguacatán. Infom y UE, Anexo VII, 1-94.

22 Forma de organización de la Asamblea Departamental de Huehuetenango (ADH), miembro de la organización Consejo de Pueblos de Occidente (CPO).

MAPA 2.
Tasa de pobreza extrema en el año 2006, en las mancomunidades de Huehuetenango



Fuente: Instituto de Fomento Municipal y la Unión Europea, Anexo VII, 32.

defensa del territorio frente a la amenaza de los proyectos transnacionales, especialmente hidroeléctricas, resistencia que incluye a la población y sus autoridades locales. Esto a pesar de que se sigan dando divisiones y contradicciones a lo interno de las comunidades; muchas de ellas generadas por las empresas de estos proyectos extractivos y por las relaciones clientelares que fomentan los partidos políticos,²³ así como por las históricas contiendas por el reclamo de linderos de tierras y los procesos insurgentes y contrainsurgentes durante la guerra interna.

La focalización en la zona norte responde a seis hechos: (1) el peso del proceso migratorio, no solo histórico interno hacia fincas en la Costa Sur sino internacional hacia Estados Unidos y México; (2) algunos de estos municipios tienen vinculación directa con la zona fronteriza de dos importantes puntos, Gracias a Dios y la Mesilla; (3) las variaciones en los niveles de pobreza; (4) procesos y organizaciones sociales (incluso de jóvenes y mujeres) y movimientos por la defensa del territorio, así como comunidades

²³ Coyuntura por el conflicto derivado de la hidroeléctrica Santa Cruz, además de acontecimientos ocurridos en Santa Eulalia y la organización social en San Juan Ixcay.

fronterizas retornadas después del conflicto armado interno, cuya realidad geográfica actual responde a un gran corredor conformado a partir de la construcción de la Franja Transversal del Norte que conecta a comunidades de Huehuetenango con Ixcán, Quiché; (5) la posibilidad de analizar las raíces y memoria histórica de pueblos mayas migrantes; y (6) la posibilidad de analizar por qué el proceso de inversión de la cooperación internacional no provocó mayor desarrollo en el contexto del flujo de remesas. (Ver mapa nro. 3)

La Mancomunidad de la Frontera Norte es la segunda región (la primera es la Mancomunidad Huista) que más población expulsa hacia la migración internacional. Según el estudio ya citado, el porcentaje de migración externa es 68%²⁴, con base en la muestra.

Parte de la historia de la movilidad humana del departamento de esta región norte y el municipio de Nentón²⁵ muestra procesos de migración interna y externa histórica forzada y otros voluntarios, pero la mayoría en búsqueda de mejores condiciones de vida. En esta región se registran migraciones internas hacia las fincas de café y tierras bajas en la Costa Sur, así como las forzadas por la guerra interna en la década de los ochenta (unas por amenazas del ejército y otras de la guerrilla).²⁶ Las migraciones de los noventa a la fecha son mayormente de tipo económico y su destino final es Estados Unidos y México. En Nentón se encuentran comunidades de retornados, de familias que vivieron en el refugio y hoy migran a esos países del norte. Hacia México la migración relevante es para trabajo agrícola en Chiapas y en los últimos años ha crecido un circuito migratorio de personas jóvenes hacia Quintana Roo para el trabajo de hotelería, albañilería y servicios domésticos; así como a ciudades fronterizas del estado de Chiapas, como Comitán.²⁷

En una de las entrevistas se afirmó esta visión histórica, ya que las migraciones y la cosmovisión del pueblo chuj va más allá de este tiempo contemporáneo:

Al modo Chuj, los migrantes están dentro y fuera... Los antepasados eran migrantes, por ello está una percepción de bilocación, estar acá y allá a la vez. Los mitos del municipio cuentan que ellos conocieron a Jesucristo. Igual ellos han estado en Estado Unidos antes, 'son viajeros del tiempo'.²⁸

La migración contemporánea sin duda es forzada por las condiciones socio-económicas de este territorio. Los índices de pobreza presentan rangos que van desde el 65% en Chiantla hasta 85% en San Rafael La Independencia.²⁹ Otra de las razones para priorizar esta región para investigaciones futuras sería indagar el origen de las oscilaciones de tales índices, ya que ahí se implementaron dos importantes programas de "desarrollo" en la época de posguerra (enfocados fuertemente a la infraestructura social, la organización y la formación de recurso humano), los cuales no lograron revertir la situación de pobreza; así también

24 Infom y UE, *Anexo VII*, 45.

25 Manuela Camus, *Comunidades en movimiento, la migración internacional en el Norte de Huehuetenango* (Guatemala: Incedes/Cedfog/PCS, 2007), 1-223.

26 Bernabé Mat, sacerdote de la I.C. de San Mateo Ixtatán, de origen q'anjob'al, con 4 años de estar en la parroquia.

27 La fuente citada Infom y UE, muestra que de la población que migra a México, un 5% lo hace hacia Playa del Carmen, otro 5% hacia Cancún, Quintana Roo, y 20% a Comitán.

28 Bernabé Mat.

29 Instituto Nacional de Estadística y Banco Mundial, *Mapas de pobreza rural en Guatemala, 2011* (Guatemala: INE/BM, 2013), consultado 15 octubre, 2014, <https://www.ine.gob.gt/sistema/uploads/2014/01/10/iRRRpEnf0cjUfRZGhyXD7RQjif7EQH2Er.pdf>.

para investigar sobre los flujos migratorios, la interconexión por la carretera de la Franja Transversal del Norte y los dos puntos fronterizos y los impactos de los proyectos extractivos en esa zona.

Es evidente que las remesas tienen un impacto en el desarrollo de pequeños comercios y la promoción de oficios en la zona. Cabe señalar el caso del municipio de Soloma que supera la situación de mayor pobreza, pero existen otras razones para alcanzar mayor dinamismo económico, entre ellas: una migración más antigua, las actividades de los llamados “coyotes” y acciones vinculadas al narcotráfico.

En la zona de estudio también se están desarrollando interesantes procesos de organización social, motivados en principio por una defensa de los recursos naturales y su territorio, fundamentado en una identidad como pueblos, pero que tiende hacia una articulación como “pueblos originarios”. Ello ocurre aunque existen divisiones internas en algunas comunidades, por ejemplo en el municipio de Barillas, los Consejos Comunitarios de Desarrollo (Cocodes) de segundo nivel están a favor de la implantación de la hidroeléctrica, en tanto que organizaciones sociales y alcaldes municipales se oponen a la misma, proponiendo otras alternativas de desarrollo sin depender de empresas externas. Otras tensiones se han presentado por estos proyectos en San Mateo Ixtatán y Santa Eulalia. No obstante, las corrientes hacia un no a la minería avanzan, ya que se han efectuado consultas comunitarias que respaldaron este posicionamiento y empieza a generarse una resistencia frente a las hidroeléctricas.

Existen organizaciones sociales de jóvenes que se están articulando en esta región, tal es el caso de la “Juventud de la Región Norte” que tiene vínculos a nivel municipal, departamental y nacional, un referente es el Consejo de Juventud para el Desarrollo Ixcolense (Cojdi) de San Juan Ixcoy. También hay iniciativas educativas, como los institutos de educación básica por cooperativa, por ejemplo la Fundación Ixtatán en San Mateo, que pueden generar importante capital humano para procesos de desarrollo; sin embargo, el impulso a la educación tampoco está resolviendo el problema socio-económico de las familias, porque aunque existan oportunidades para el estudio, la juventud sigue pensando en migrar. Otros actores menos visibles son las mujeres; en Santa Eulalia, por ejemplo, está la Asociación de Mujeres Eulalenses Pixan Konob' (Amedipk); en Nentón existe una sede de la Organización de Mujeres Mamá Maquín que se organiza alrededor de la formación política y situación específica de las mujeres, y lucha con otros movimientos sociales desde su posición como mujeres, por la defensa del territorio y un desarrollo alternativo. Cabe resaltar que estas iniciativas organizativas no solo tienen una propuesta para resolver problemáticas concretas, sino alternativas de mediano y largo plazo, así como la disputa por el poder municipal y la instauración de políticas públicas.

Investigar los procesos impulsados por actores migrantes junto con las dinámicas sociales que generan, abre varios caminos de análisis como el desarrollo local, rural integral y territorial, las identidades que todavía no se expresan de forma explícita y las nuevas categorías utilizadas en esta región, como el “buen vivir” acuñada por la experiencia bolivariana.

Todos estos procesos no se encuentran como una base para realizar iniciativas organizativas ni de desarrollo en las otras mancomunidades. La Mancomunidad de Huista, por ejemplo, (a excepción de esta zona fronteriza de Nentón) es una región marcada por la fuerte influencia de las mafias del narcotráfico, contrabando y la emergencia de actores vinculados al tráfico de migrantes, situación que hace difícil la existencia de una organización social libre de estas problemáticas y que permita escenarios favorables para alternativas de desarrollo como región, aunque puede ser de interés para el estudio de las migraciones y derechos humanos. Aquí existe una iniciativa de mujeres y jóvenes vinculados con la Mesa Transfronteriza para las Migraciones, que integran fundamentalmente a oenegés de Comitán y Huehuetenango en el tema de salud y mujeres.

La Mancomunidad Mamsohue es la tercera región afectada por la migración y es donde se presentan los mayores indicadores de pobreza. Es una segunda opción para ser investigada, tomando en cuenta que tiene dos ventajas, al igual que la región norte: existen iniciativas importantes de organización social alrededor de la defensa de los recursos naturales y el territorio, por ejemplo la representación del pueblo mam vinculada a la Asamblea Departamental de Huehuetenango (ADH), miembro de la organización Consejo de Pueblos de Occidente (CPO), así como las organizaciones de mujeres mencionadas; y la cercanía con el centro de poder que es la cabecera municipal, lo que facilita el impulso de procesos de incidencia política departamental.

3. Una mirada a las relaciones transfronterizas de Huehuetenango-México

Las dos fronteras oficiales hacen parte del “Corredor Central” como lo señala González, quien integró un equipo para realizar el recorrido por las diversas rutas que toma la población migrante en la frontera sur de México.³⁰ Este concepto se utiliza para identificar cuatro regiones de tránsito por la dinámica social migratoria: “Corredor Central”, no solo por la similitud geográfica de estar al centro del “Corredor del Pacífico” (Tecún Umán y El Carmen) y “Corredor Selva” (El Ceibo y Bethel), sino porque en la época colonial así se le denominaba al centralismo de la ciudad de San Cristóbal de las Casas, en relación con la periferia suroccidental del Soconusco y oriental de la Selva Lacandona y petenera. El “Corredor Central”, especialmente su frontera, Gracias a Dios, es uno que puede cobrar mayor relevancia cuando se concluya la carretera de la Franja Transversal del Norte. Desde el lado de México este punto se refuerza con la construcción de la carretera transfronteriza La Trinitaria-Palenque. Los inmigrantes llegan por diversos municipios mexicanos de Chiapas: Motozintla, Amatenango del Valle, Frontera Comalapa, La Trinitaria, (ver ilustraciones 1, 2 y 3) La Independencia, Las Margaritas y Maravilla Tenejapa. Su límite oriental está en una franja entre Tziscão y Nuevo Orizaba, unos pueden tomar esta ruta y otros la carretera a Benemérito de las Américas para encontrar el “Corredor Sur” en Palenque, el cual brinda mayor posibilidad.

Aunque las personas migrantes originarias de Huehuetenango cruzan por las dos fronteras oficiales, Gracias a Dios es de mayor cercanía y colinda con la localidad Carmen Xhan del municipio de La Trinitaria. Esta frontera es la segunda en importancia después de La Mesilla. Gracias a Dios es un pequeño poblado que mantiene una relación comercial con México, en Comitán se compra productos de consumo básico que se revende en comunidades fronterizas guatemaltecas. En esa comunidad se ha instalado una serie de comercios propiedad de personas originarias de Totonicapán. Hay trabajo temporal para mujeres en servicios domésticos y una relación turística que genera algunos empleos tanto del lado mexicano como del guatemalteco (lagos de Montebello). Por esta ruta también tiene lugar el flujo migratorio del resto de países centroamericanos hacia Estados Unidos.

A la fecha se reconoce como un trabajo de migración circular, porque las personas jóvenes van en tiempos de vacaciones de estudios y regresan a sus comunidades en Guatemala, situación que se facilita a quienes formaron parte de las comunidades de refugiados porque cuentan con ciudadanía mexicana por haber nacido en el vecino país. Asimismo, esta migración puede adquirir el carácter de definitiva cuando encuentran mejores oportunidades de vida, tomando en cuenta los atractivos turísticos que existen en el estado de Quintana Roo.

30 José Luis González M. “Tomografía de la frontera Sur de México, ¿qué pasa por donde pasan los migrantes centroamericanos?” Revista *Envío*, no. 381 (2013), consultado noviembre, 2013. <http://www.envio.org.ni/articulo/4778>

ILUSTRACIÓN 1.

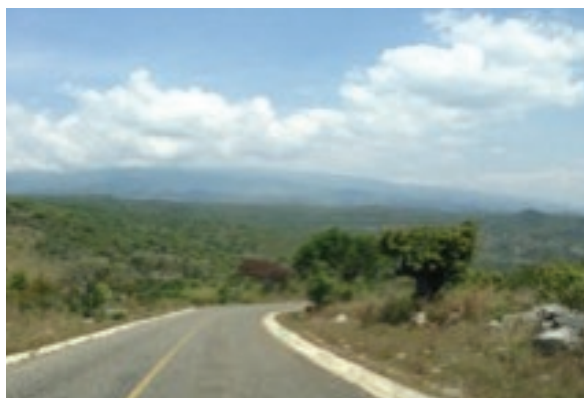


ILUSTRACIÓN 2.



Frontera Gracias A Dios
Trabajo de campo. Fotografías de Úrsula Roldán Andrade, Huhuetenango.

ILUSTRACIÓN 3.



Carretera frontera Gracias a Dios
Trabajo de campo. Fotografías de Úrsula Roldán Andrade, Huhuetenango.

ILUSTRACIÓN 4.

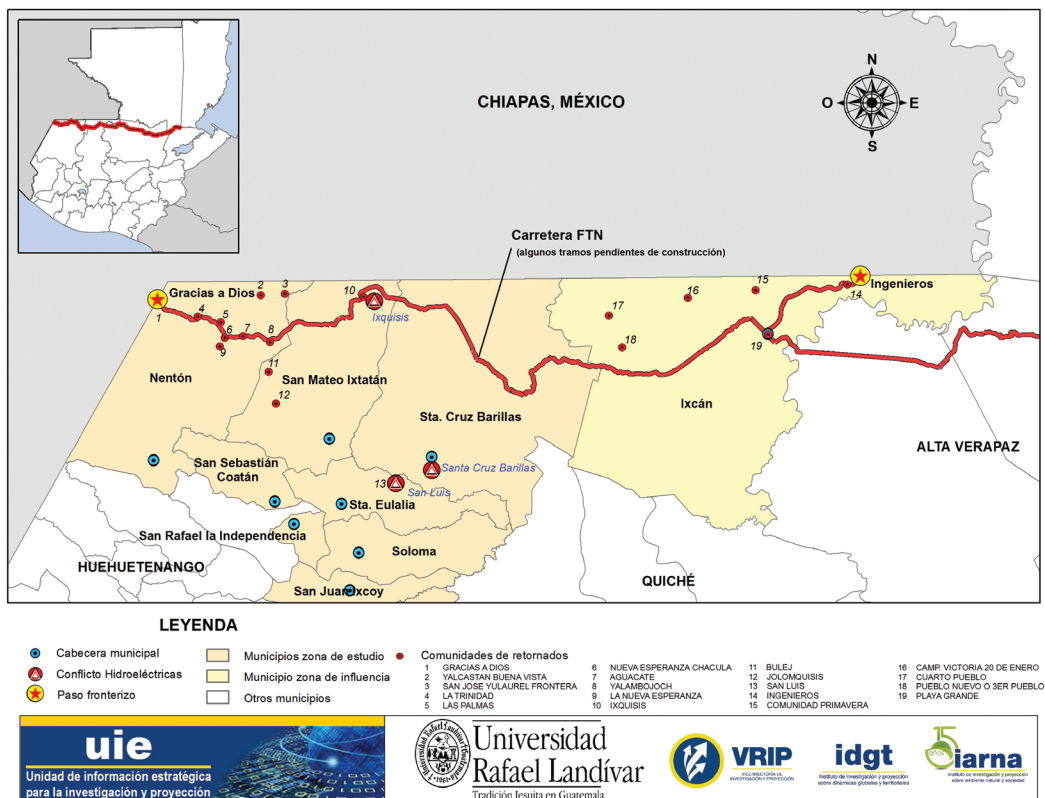


ILUSTRACIÓN 5.



Carretera Ixcán-Frontera Ingenieros, zona de influencia.
Trabajo de campo. Fotografías de Úrsula Roldán Andrade, Quiché.

MAPA 3.
Frontera norte de Huehuetenango, proyecto carretero Franja Transversal del Norte,
proyectos hidroeléctricos y conflictividad.



Fuente: trabajo de campo.

Cabe recordar que en esta región existe interés por parte de empresas nacionales y extranjeras de impulsar proyectos extractivos, entre ellos, la reapertura de una mina de carbón, proyectos hidroeléctricos y la extensión de monocultivos de palma aceitera.

4. Problemática que no puede abordarse sectorialmente

Estos territorios transfronterizos, aún en la marginalidad por sus condiciones socio-económicas, se vinculan a un modelo capitalista neoliberal que ha intensificado los flujos de mercancías, financieros y de personas; paradójicamente los dos primeros flujos se abren y el tercero se cierra. Es un campo fértil para las estructuras criminales que los recorren y se establecen, donde además circulan migrantes. Por lo tanto, estos pasos fronterizos se ven afectados por las dinámicas glocales, sin que se existan alternativas para una libre movilidad y seguridad humana de sus habitantes.

Las entrevistas realizadas con migrantes retornados y actores vinculados con el fenómeno migratorio, así como los estudios realizados sobre el tema, dan cuenta que las personas migran para mejorar su condición socioeconómica de subsistencia.³¹ Aunque algunas familias buscan evitar una situación de

31 Infom y UE, *Anexo VII*, 1-94. Infom y UE, *Anexo VIII*, 1-62.

muerte ya que no tienen dinero para comer. Cabe destacar que las familias más pobres no necesariamente son las que migran, debido a su incapacidad para absorber los gastos que implica, pero cuando lo intentan los recursos casi siempre provienen de préstamos o venta de propiedades.³² Las remesas se orientan fundamentalmente para el consumo: 64% gastos familiares, vivienda 20% (en las economías rurales la función de las viviendas tiene diversos usos: uno como activo para producción agrícola y comercial), 11% gastos en educación y un 5% se distribuye en salud, vehículos, agricultura y actividades empresariales.³³

Las personas migrantes tienen una expectativa de migrar durante 3 años para ahorrar un capital y volver, aunque la estadía a veces se prolonga entre 5 y 7 años porque enfrentan una realidad que les es ajena, la que muchas veces viven en soledad y afecta su estado emocional. A raíz de ello, algunos caen en el alcoholismo y tienen accidentes que les impiden ahorrar. También influye la falta de empleo derivado de la crisis económica que se vive en Estados Unidos, producto de la recesión de 2008 y 2009, que significó una pérdida de empleo del 10%. La experiencia de migrar no es algo que se experimenta una sola vez, regresan por segunda y hasta por tercera vez. Según las personas entrevistadas, regresan nuevamente a Estados Unidos porque no se adaptan de nuevo a su comunidad ni logran mejorar su condición socioeconómica, ya sea porque fracasa un negocio o vuelven a endeudarse.

El arraigo familiar o el éxito que logran en algún negocio o por el desarrollo de un oficio influyen de manera relevante para que la población migrante se quede definitivamente en Huehuetenango; esto lo ejemplifican dos casos de esta investigación,³⁴ un taller de estructuras metálicas y una fábrica y venta de zapatos. El alcalde de San Mateo Ixtatán, quien fue propuesto por el Consejo de Ancianos como candidato a ese cargo de elección, decidió no regresar.³⁵ Él relata que su primera estadía en Estados Unidos fue de adaptación social, lo que provocó que perdiera los primeros años con sus amigos. Tras sacar aprendizajes de esta etapa, en la segunda estadía aprovechó al máximo su tiempo para ahorrar y a su regreso invirtió en su educación antes de ser propuesto como alcalde. “Al colocar a un joven, profesional y migrante, el sueño de los ancianos era colocarlo como gestor”.³⁶

La dinámica de ir y volver, así como el retorno definitivo, plantean varias interrogantes: ¿Qué dinámicas socio-económicas son necesarias para que el migrante deportado o retornado se integre nuevamente a su comunidad y territorio? ¿Qué condiciones, más allá de las posibilidades familiares, se requieren establecer en los municipios para que su esfuerzo individual tenga frutos para mejorar su condición? Esto, tomando en cuenta que existe un contexto de mayor militarización de las fronteras y extrema “securitización”, al punto de advertir con penalizar a las personas deportadas, cuanto intenten volver a Estados Unidos.

Interesa responder ¿qué procesos sociales hay que comprender sobre las limitaciones de esa reinserción y qué fisuras pueden abrir alternativas no imaginadas? Por ende, dentro de un marco de entendimiento de la complejidad de ayer, hoy y mañana, es imprescindible definir cómo es la realidad/imaginario de

32 Infom y UE, *Anexo VIII*, 11.

33 Infom y UE, *Anexo VIII*, 14.

34 Bernabé Mat y Ana Pascual, presidenta de Akadim.

35 Donato Santizo, perito en administración de empresas, fue migrante en 1995 y 2004.

36 Bernabé Mat.

la población en este territorio. Un lugar donde la pobreza y la marginación son evidentes y el deseo de marcharse, trabajar y hacer redituable la estadía en Estados Unidos, bastante latente en la población, constituyen una variable a la cual es necesario aproximarse y comprender.

Es por ello que este estudio plantea que la problemática migratoria no puede abordarse sin el planteamiento del desarrollo local, rural integral y territorial, que significa mejores condiciones de vida, acceso a medios compatibles con su territorio y sus necesidades integrales, que pueda significar el “buen vivir” que —según la concepción de los pueblos originarios— es vivir bien y en plenitud, además trasciende las fronteras físicas (realidades y conceptos). En futuras investigaciones habrá de profundizarse cuál de esas alternativas³⁷ es la mejor, porque lo urbano en estos espacios rurales está teniendo su impacto por el hecho de que la población migrante está invirtiendo en ellos.

Por tal razón, la problemática de migraciones en el departamento de Huehuetenango es imposible abordarla sin tomar en cuenta la complejidad que está significando la rearticulación de actores y constitución de sujetos que se están forjando en la lucha por la defensa del territorio y la reafirmación de las identidades étnicas, así como la vinculación de alternativas de “desarrollo”, del “buen vivir” o un lugar “bueno para vivir o Eutopía”³⁸, como se percibe ya en el imaginario de algunos actores sociales. Es importante determinar el papel de las migraciones dentro de estas alternativas de localidades abiertas por el proceso migratorio, comercial y las intervenciones del Estado guatemalteco. No obstante, en el imaginario social, estas localidades se cierran frente a la agresiva inversión extranjera y a los procesos represivos del Estado. Esto, sin duda, forma parte de las contradicciones y división entre los mismos miembros de las comunidades.

5. Fenómeno invisibilizado desde los poderes públicos departamentales y municipales

“La migración no está en la agenda de las políticas públicas”, coinciden en señalar todos los entrevistados en esta investigación, desde los propios migrantes, las autoridades locales y algunos actores como representantes departamentales de la Oficina del Procurador de los Derechos Humanos, CEDFOG, la Mesa Transfronteriza y la Pastoral Social, que tiene dentro de sus líneas la Pastoral de la Movilidad Humana.

En Segeplan existen dos estudios que hacen alusión al tema de las migraciones. En el Plan de Desarrollo Departamental aparece dentro de las actividades económicas y menciona que las remesas son la segunda actividad más importante que genera ingresos después del café, pero en la propuesta de estrategias de desarrollo el tema se invisibiliza. En los planes municipales aparece como “Empleo y migración”.

A decir de los agentes de la Pastoral de la Iglesia, entrevistados y el alcalde de San Mateo Ixtatán, Donato Santizo, la problemática de las personas migrantes no es atendida por entidades públicas, sino solamente por la Iglesia católica que dedica un día al año una celebración por los migrantes. Mantiene

37 La propuesta del “buen vivir” se está resignificando a raíz de la lucha por la defensa del territorio y las amenazas de los proyectos transnacionales de hidroeléctricas, así como de exploración y explotación minera en Guatemala.

38 Carlos Cabarrús, *Fundamentación teórica y estratégica del quehacer* (Guatemala: Cara Parens, 2010), 7-8.

además un vínculo con migrantes en Omaha, Nebraska, y Escondido, California, por su apoyo en la construcción de la iglesia en Santa Eulalia y por intercambios a través de visitas de párrocos, obispos o grupos estadounidenses vinculados a Huehuetenango. Por ejemplo, en Aguacatán, la radio de la Iglesia católica es un medio de intercambio y comunicación con la problemática migratoria, así como para mantener vivas las tradiciones culturales y religiosas entre quienes están en el norte y sus familiares en el municipio. Según el pensamiento chuj “el migrante está aquí y está afuera”, por lo que está presente en toda su espiritualidad y cotidianidad, en los ruegos o peticiones de familiares y en las celebraciones religiosas.

Aunque hay migrantes cuyo paradero se desconoce y otros que son deportados, algunos de ellos presentan un estado anímico depresivo: “regresan con las manos vacías y les da vergüenza trabajar”, por lo que muchas veces se refugian en el alcoholismo. Hay casos de familias cuyos niños se quedaron en Estados Unidos y los padres fueron deportados, pero no existe ninguna atención por parte de las instancias públicas. Solo la Procuraduría de Derechos Humanos recibe denuncias de desaparecidos, pero debido a su centralidad en la cabecera departamental y la escasez de recursos y limitaciones de sus dos sedes, una móvil en Nentón y una sub-auxiliatura en Ixtahuacán, el Auxiliar Erick Villatoro Letona, mencionó únicamente haber recibido tres denuncias. La problemática de los “migrantes no localizados” carece de una acción pública regular, incluso por parte de los familiares ante el temor, porque se ha construido la idea de que el “migrante” es “ilegal”, por la intimidación de “coyotes” que forman parte de las comunidades o porque simplemente se asume su pérdida como parte de la apuesta de vida o muerte que hacen al tomar la decisión de migrar.³⁹ Esta situación la sintetiza el alcalde de San Mateo Ixtatán al comentar: “los migrantes desaparecidos se van olvidando con el tiempo”.

El Consejo Nacional de Atención al Migrante de Guatemala (Conamigua) es otra entidad que tiene la obligación de coordinar políticas y acciones del Estado en materia migratoria. Tuvo una oficina en el municipio de Todos Santos Cuchumatán, pero reubicó su sede en la cabecera departamental. Inició recientemente sus acciones con un diagnóstico de la problemática en el departamento y con mínimos proyectos de apoyo para la población deportada sobre alfabetización, capacitación para el empleo a través del Instituto Técnico de Capacitación y Productividad (Intecap), asesoría jurídica y coordinación interinstitucional, explica la responsable de la oficina, Cecilia del Cid Lima. Apoyo poco relevante y visible en el departamento en relación con la magnitud del problema.

En conclusión, los migrantes son parte importante en casi todas las familias que habitan estos territorios, pero su identidad, problemática y aportes en lo económico y social quedan invisibilizados en la acción pública. Así lo señala también Manuela Camus: “apenas hay un reconocimiento público (ni oficial ni comunitario) al papel e impacto de los ausentes”.⁴⁰ También queda invisibilizada la relación de lo global y el entendimiento de la complejidad de cómo se genera lo global en Guatemala en varios temas, entre ellos las migraciones, las resistencias y adaptación en lo local.

39 Aunque es necesario mencionar que a través de la Mesa Nacional de Migraciones de Guatemala (MENAMIG) se ha participado en tres ocasiones de la Caravana de Madres que busca a hijos e hijas desaparecidos y que se organiza a nivel de Centroamérica y México; donde participan comités de familiares de migrantes de El Salvador, Honduras y Nicaragua.

40 Camus, *La sorpresita*, 290.

6. Ruptura entre la micro y la macro política, entre los espacios del centro y otros departamentos de la República

Se constata una ruptura entre lo que se discute en los entes gubernamentales, en las organizaciones de la sociedad civil a favor de los derechos de migrantes, especialmente las que funcionan en la ciudad capital, así como entre las coaliciones de organizaciones de guatemaltecos en Estados Unidos y lo que ocurre en la cotidianidad de los y las migrantes en las comunidades de origen.⁴¹ Estas organizaciones, especialmente las de la sociedad civil, disputan el campo de opinión pública y quizás desde allí logren mejores posiciones para discutir las políticas públicas y la legislación a favor de las personas migrantes. Así también proponen, con limitaciones, pero tendrían la posibilidad de desarrollarlo, una serie de programas que aborden problemáticas concretas que afronta la población migrante donde se requiere de la representación institucional del Estado.

Sin embargo, la concreción de políticas públicas y legislación pro migrantes puede tornarse eterna, en medio de medidas contradictorias de los gobiernos respecto a un marco regulatorio que en el mejor de los casos “protege y respeta los derechos humanos”, pero realiza acciones de mayor vigilancia, control y criminalización de las personas migrantes. Varios autores mencionan que esta vigilancia crea condiciones de sobre-explotación⁴² por los diferentes mecanismos de deudas, presiones y coacciones que reciben los migrantes en el tránsito y por las consecuencias de militarización de las fronteras como control social. De igual manera, porque en la condición de “trabajadores indocumentados” reciben salarios menores y en la mayoría de casos sin ningún tipo de prestación social. Frente a este panorama no menos complejo, resulta el hecho de invertir energías de la organización social en mejoras de las políticas públicas, mientras el Estado se mantiene débil y cooptado por intereses privados y corporativos, que poco espacio dejan para políticas en favor del bien común.

Para las comunidades de origen de los y las migrantes, que en este caso son retornados/deportados y sus familiares, carecen de posibilidades para formar parte de las discusiones de estos procesos, debido a las grandes distancias físicas, problemas económicos y quizás por la no coincidencia en los intereses inmediatos que persiguen, unos están en la preocupación de la sobrevivencia en sus localidades y otros en la incidencia en los entes centralizados del Estado, procesos que tienen ritmos largos y muchas veces sin resultados concretos para la población.

Nosotros estamos muy retirados, estamos en el área rural, nadie pregunta por nosotros. Pero en otros casos llegan instituciones que ayudan a migrantes, en el caso de Perú, por ejemplo. Aquí la misma gente de uno no le apoya. Aquí no hay ayuda, tal vez en la capital sí hay. Tal como nosotros que hablamos un dialecto, somos más discriminados. Yo sé que hay más casos (refiriéndose a familias desintegradas, hijos/hijas que se quedan en Estados Unidos) sería importante la organización para informarnos y si hay alguien que nos represente.⁴³

41 Con base en la participación realizada en espacios de sociedad civil de MENAMIG, Grupo Articulador y actividades organizadas por estas instancias.

42 Josiah Heyman. “Capitalismo, movilidad desigualdad y gobernanza en la frontera México-Estados Unidos”. *Desafiando fronteras: Control de la movilidad y experiencias migratorias en el contexto capitalista*, editado por Alejandra Aquino, Amarela Varela y Frédéric Décosse (Oaxaca: Sur ediciones, 2013), 25-40.

43 Entrevista colectiva con migrantes retornados y deportados en San Mateo Ixtatán, noviembre 2013.

Tampoco esta población tiene la posibilidad de participar en la generación de propuestas. Debido a su centralismo, las coaliciones no son un referente organizativo ni de rearticulación de estos sujetos en constitución en sus localidades. Salvo la Pastoral de Movilidad Humana, en algunos casos, debido a la presencia geográfica de la Iglesia católica, tiene alguna posibilidad tanto en el país de origen como de destino y en el tránsito a través de las “Casas del Migrante”. En el caso de los municipios de Huehuetenango no es perceptible, exceptuando la masiva participación en los eventos religiosos, por ejemplo, al conmemorar el Día del Migrante y la acción pastoral de concientización de algunos llamados “agentes de pastoral”; así como el intercambio entre parroquias de Estados Unidos y la diócesis de Huehuetenango. La Mesa Transfronteriza, que articula fundamentalmente oenegés y algunas gubernamentales de la frontera de México y Guatemala, podría tener quizás la posibilidad de constituirse en un actor relevante debido a que se sitúa en el territorio donde acontece la migración de origen, en tránsito y de destino/retorno. En esta instancia existen instituciones que trabajan con experiencias de organización de migrantes, por lo que sería válido considerarla un actor. Las agrupaciones de migrantes en Estados Unidos, aunque su vinculación solo se da en ciertas comunidades, especialmente étnicas como el caso del pueblo q'anjob'al, son organizaciones que tienen la posibilidad de mantener el vínculo como parte de la migración transnacional. Todas estas experiencias pasan por tensiones internas, así como luchas de poder de liderazgos y centralización de protagonismos, situaciones a las que no están exentos todos los procesos de organización social.

Un vínculo intermedio son las radios comunitarias que cumplen un papel de articulación en la vida cotidiana de los migrantes en Estados Unidos y sus comunidades de origen.

II. LA PERSPECTIVA DESDE LOS SUJETOS/ACTORES Y SU CONSTITUCIÓN EN UN TERRITORIO CONCRETO

“...Volvemos una vez más al vuelo de las aves. ¿En qué medida los migrantes, con sus flujos y reflujos, pueden contribuir para ese intercambio mutuamente enriquecedor?”⁴⁴

El planteamiento que sustenta el presente estudio es en primer lugar integrar el análisis de la problemática de las migraciones a un contexto post-conflicto y un modelo capitalista neoliberal que se impone a través de una mayor mercantilización de la fuerza de trabajo y transnacionalización de la economía, con nuevos procesos de acumulación del capital (como son las migraciones y la economía extractivista) que afectan de manera concreta a distintos territorios.

Los territorios, como lo señala Boaventura de Sousa Santos, se enmarcan en un campo de disputa por lograr globalismos localizados —glocal—, entre las contradicciones de la globalización y las dinámicas de lo local, que implican un ejercicio de estas ciudadanías que puedan brindar un futuro diferente para la humanidad.⁴⁵

En segundo lugar, visualizar el proceso de constitución de los sujetos migrantes como una necesidad para la reconstrucción del tejido social y la posibilidad imprescindible para la búsqueda de ventanas de transformación social, no solo de su realidad específica sino de esas dinámicas generales de exclusión que viven en los territorios concretos globalizados, impactados por empresas transnacionales y por el aporte económico a estos territorios de los migrantes; así como de los procesos de ida y retorno que les permite una doble presencia, en el territorio local y los lugares de destino, en una lucha constante por aprovechar las oportunidades económicas y políticas que plantean esas vidas duales.⁴⁶ Cada vez con más dificultades de realizarse este ir y volver, por la dureza de las políticas anti-inmigratorias en el país de destino y el empeoramiento de las condiciones de derechos humanos en los países de origen y tránsito.

1. Sujetos migrantes, una propuesta teórica y metodológica

La motivación inicial de esta investigación fue realizar un estudio exploratorio sobre población migrante deportada y familiares de migrantes con la inquietud de generar a futuro posibles procesos organizativos en un territorio concreto. Y como parte de la discusión metodológica para su realización, se empieza problematizando la entrada del “mapeo de actores”, metodología que desde la “incidencia política” se reforzó en Guatemala tras los Acuerdos de Paz y se prosigue con la argumentación teórica sobre el enfoque de constitución de sujetos.

Para fines de este estudio se conceptualiza a los actores como personas y grupos sociales que tienen un nivel de relevancia en su contexto (geográfico o según problemáticas que les afectan). En el proceso post-

44 Gonçalves, Las migraciones y la crisis, 6-9.

45 Boaventura de Sousa Santos, *La globalización del Derecho. Los nuevos caminos de la regulación y la emancipación* (Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, ILSA, 1998).

46 Alejandro Portes y Josh DeWin, “Un diálogo transatlántico, el progreso en la investigación y teoría de estudio de la migración internacional”, *International Migration Review*, no. Especial (2006): 7-31, consultado 16 noviembre, 2014, http://www.estudiosdeldesarrollo.net/coleccion_america_latina/repensando/Repensando_1undialogo.pdf

conflicto que ha vivido Guatemala, la sociedad civil organizada entró en una dinámica de implementación de los Acuerdos de Paz suscritos para dar fin a la guerra interna. Así, integrantes de organizaciones campesinas, indígenas, académicas, iglesias —con el apoyo de la cooperación internacional— fueron capacitados y realizaron ejercicios de “incidencia política” mediante diferentes espacios de diálogo y negociación para lograr una serie de políticas públicas y reformas legales, proceso no alejado de otras experiencias latinoamericanas como lo expone Cañete al referirse al concepto de *advocacy* y las experiencias vividas post Guerra Fría.⁴⁷ En este contexto, la categoría potenciada fue la de actor y sociedad civil, vinculada a la “incidencia política” con la finalidad de provocar fundamentalmente un cambio en políticas públicas, institucionalidad y ordenamiento legal.

Bajo el enfoque de influir en política pública, especialmente en sociedades post-conflicto, se desarrollaron procesos de organización llamados “empoderamiento de actores”. Esta categoría de “actores” fue un método impulsado desde la experiencia y contexto de la sociedad norteamericana, que con su *advocacy* generó aquel esquema que WOLA (2006) importó masivamente (así como otros organismos como el Banco Mundial y Banco Interamericano del Desarrollo), proponiendo manuales para la “incidencia política”. Este concepto tiene su origen dentro del contexto de una “democracia funcional” con la presencia de un Estado que implementa políticas públicas de forma racional y una sociedad dotada de una conciencia de “ciudadanía”. Realidad que hoy dista mucho de aquella “democracia” marcada como ideal, que tanto ha influenciado los modelos políticos de varios países; si se le confronta con el paradigma de una “ciudadanía plena”, esta democracia funcional que aparecía como la solución, ahora representa más bien el problema. Se reconoce que la concepción de “incidencia política” evolucionó de una creación de capacidades técnicas y de gestión política para influir en el poder externo, hacia un acceso por el control de recursos y la participación como forma de concesión de poder. Puede además contribuir a potenciar y fortalecer a la sociedad civil, especialmente de los sectores excluidos, abordando la dimensión de las dinámicas de poder y ampliación de su conciencia política e identidad ciudadana, aunque se reconoce su difícil aplicación en sociedades post-conflicto,⁴⁸ especialmente como la guatemalteca, donde las relaciones de poder se han configurado históricamente en total desigualdad y donde el proceso de paz que pretendía el desarrollo de la democracia y un mejor bienestar para la población ha ido debilitándose paulatinamente.

Por tanto aquí interesa argumentar cómo este proceso de querer influir en las dinámicas de poder a través de la “incidencia política” se tornó vicioso y tramposo, porque mientras los actores adquirían capacidades para influir hacia un poder externo, su poder interno no superó la fragmentación producida por la guerra ni tampoco puso énfasis en la revisión de sus discursos y prácticas políticas acorde a los nuevos desafíos. Este proceso tampoco confluyó en la cristalización del establecimiento de nuevas realidades a favor de la población más desfavorecida.

Así las relaciones de poder se han hecho cada vez más complejas y desiguales, el espacio de principal preocupación fue el Estado que se hizo cada vez más débil y difuso, con menos capacidad para crear condiciones de vida para la población mayoritaria. De tal manera que se fue haciendo una brecha más grande entre los sucesos de una dinámica política en los espacios público-formales, los urbano-céntrico y los económico-políticos, micro y desde los diversos territorios y actores.

47 Rosa Cañete, *Democracia efectiva: Cómo hacer incidencia política desde la sociedad civil. Dos casos de estudio en República Dominicana* (Santo Domingo: Centro de Estudios Sociales Padre Juan Montalvo S. J., Progressio, 2006), consultado septiembre, 2014. <http://controlatugobierno.com/archivos/experiencias/progressiodominicano.pdf>

48 Cañete, *Democracia efectiva*.

Por ello es importante, a la luz de las diversas experiencias realizadas en los últimos años (1985-2013) —en especial el caso guatemalteco—, problematizar los verdaderos impactos que este ejercicio de “incidencia política” ha tenido. En este sentido es preciso cuestionar si los actores han logrado o no influenciar al poder político y con ello alcanzado sus intereses y aspiraciones; y si este ejercicio ha permitido potenciar el proceso de constitución del sujeto, lo que significaría que su capacidad de movilización y lucha (más allá de las paredes de la organización y la institucionalización del poder) ha contribuido a fortalecer su propia capacidad de autonomía y transformación o, si por el contrario, este ejercicio ha profundizado su subordinación y sujeción.

De aquí la importancia de argumentar que este proceso de constitución del sujeto puede realizarse trascendiendo al actor, sin que necesariamente se abandone, constituyéndose el sujeto con la conciencia de esa relación dialéctica, pero solo en razón de que el sujeto realice su proceso de constitución. Como escribe Touraine:

[...] hay que oponer al individuo consumidor de normas y de instituciones sociales, el individuo productor de esta vida social y sus cambios... el sujeto debe definirse atendiendo al actor social y a los conflictos sociales.⁴⁹

Por lo anterior se resaltan los relatos que dan cuenta de los procesos identitarios que están en cuestión, en esta realidad compleja que significan los espacios de comunidades expulsoras de migrantes; especialmente porque en el territorio de origen es mayoritariamente indígena la población migrante, que está en procesos de auto-afirmación debido a la amenaza que significa la implantación de los proyectos extractivos, como se explicará más adelante. Mientras la experiencia migratoria les hace estar allá y acá, con una identidad que se va configurando transnacional, esta experiencia de lucha por el territorio de sus comunidades les hace entrar en confrontación con sus identidades étnicas, así como reformular y resignificar su subjetividad, lo que puede estar configurando un sujeto de múltiples miradas e identidades, que puede enriquecer sus luchas y liderazgos. Esto sin el ánimo de idealizar este proceso, el de la migración como el de estos territorios, ya que hay que tomar en cuenta que este se da entre contradicciones e incertidumbres frente a un horizonte poco favorable para la realización plena de sus vidas.

En la investigación *Voces indígenas del proceso electoral 2011*⁵⁰ se explica que estos procesos de auto-afirmación de las identidades étnicas iban más allá de aquella que se afianzó en Guatemala después de 1992, con la conmemoración de los 500 años de colonización española y la definición de la “identidad política maya” que dio fuerza a los Acuerdos de Paz, porque incluían una búsqueda de reconocimiento y defensa de su identidad y derechos como pueblos originarios.⁵¹ Esta nueva etapa se puede identificar a partir de 2005, cuando inician diversas “consultas comunitarias” en defensa de sus territorios, frente a la amenaza de los proyectos extractivos de minería, petróleo, hidroeléctricas y nuevos proyectos de agricultura extensiva, monocultivos de exportación. Aquí la categoría que más se refuerza es la de “pueblos indígenas”, reivindicando los orígenes étnico-territoriales y lingüísticos que serían las denominaciones de “pueblo mam, chuj, q'anjob'al, entre otras”; no lejos de la oleada de reivindicaciones en el sur del continente americano, especialmente de la refundación del Estado-nación en Bolivia que logró realizarse con la llegada de Evo Morales al poder. Toda esta dinámica de defensa del territorio, unida a una revalorización

49 Alain Touraine, *Crítica de la modernidad* (Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica, 2000), 232.

50 Roldán, *Voces indígenas*, 1-143.

51 Acuerdo de Identidad y Derechos de los Pueblos Indígenas. Guatemala, 31 de marzo de 1995.

de las identidades étnico, territoriales y lingüísticas, también significa nuevas revalorizaciones sobre lo histórico, la espiritualidad, lo simbólico y —la no poco conflictiva— identidad de género.

Todo ello se complejiza con una subjetividad que va posibilitando la constitución de un sujeto de múltiples identidades y miradas que van más allá del territorio como lo sería la identidad migrante, que aunque se explica a lo largo del estudio no es una identidad reivindicada si es asumida desde sus experiencias y nuevas realidades que viven, relatan y de alguna manera hacen parte de su nuevo imaginario. En varios testimonios puede percibirse, y será muy interesante seguir profundizando en futuras investigaciones, que estas identidades múltiples que puedan estarse construyendo con nuevas realidades, como la migratoria en los contextos de origen y retorno, la identidad constituida en el territorio regresa y contribuye a una configuración de su ser individual y comunitario que podría gestar, en un futuro no lejano, un sujeto político que busca y conduce procesos de transformación social.

El método no fue deductivo ni inductivo, sino uno dialéctico entre la lectura de autores y el aporte que se iba recibiendo en el trabajo de campo. Se eligieron aquellas teorías que más ayudaron a explicar lo que se iba constatando de la realidad migratoria en Huehuetenango y a exponer los argumentos respectivos.

Fue importante entonces en primer término identificar algunos antecedentes que han definido esta relación de sujeto y migraciones: Rivas, en su artículo ¿Víctimas nada más?: Migrantes centroamericanos en el Soconusco, Chiapas⁵², plantea la interrogante: ¿Hasta qué punto los migrantes encuentran durante su tránsito o permanencia temporal-definitiva espacios de acción dentro de las estructuras sociales, políticas, económicas, históricas y culturales? Estas, en efecto, bien pueden habilitar esos espacios o constreñir la acción. ¿Hasta qué punto, por ejemplo, la discriminación o la identidad nacional pueden marcar los límites de la acción social ente los centroamericanos? Frente a esta pregunta central, este autor construye una fundamentación teórica que aporta en hacer avanzar la discusión sobre sujeto/actor. Cita a Pierre Bourdieu (1997), quien se refiere a los actores como agentes, como individuos, activos y actuantes e introduce el concepto “habitus”, superando la dualidad objetivismo/subjetivismo como la “subjetividad socializada”. También menciona otros autores, entre ellos: Williams Sewell (1992), quien afirma que se es agente cuando se tiene la capacidad de transformar; a Anthony Giddens (1987), quien anota que el dominio de la actividad humana es limitada por lo que los hombres son actores históricamente situados; y a Norman Long (2007), quien sitúa la “agencia humana” en la ecuación estructura/actor.

Con estas primeras argumentaciones teóricas y retomando reflexiones iniciales del estudio *Voces indígenas en el proceso electoral 2011*,⁵³ se aportan reflexiones desde esta aproximación empírica que en los siguientes párrafos se analiza más a profundidad, confrontadas con las de otros autores, sin agotar en este estudio la discusión. Siguiendo a Touraine⁵⁴ el sujeto tiene una capacidad transformadora que implica realizar su auto-definición, su auto-identificación histórica y su construcción psicosocial y cultural.

Los sujetos construyen posibilidades sobre su propio poder, son sujetos historizados en ese proceso de auto-definición y en disputa frente a los límites de la estructura, pero sin llegar a determinarlo. Zemelman⁵⁵ aporta que estos sujetos sociales tienen vocación de poder y visión de futuro, es decir, son

52 Jaime Rivas, ¿Víctimas nada más?: Migrantes centroamericanos en el Soconusco, Chiapas (México: Asociación Nueva Antropología A.C., 2011), consultado 18 agosto, 2013. <http://www.redalyc.org/pdf/159/15921070002.pdf>

53 Roldán, *Voces indígenas*, 1-143.

54 Touraine, *Crítica*, 1-385 y en *Penser autrement* (París: Librairie Arthème Fayard, 2007), 1-315.

55 Hugo Zemelman, *Voluntad de conocer: El sujeto y su pensamiento en el paradigma crítico* (Tuxtla Gutiérrez: Centro de Investigaciones Humanísticas, Universidad Autónoma de Chiapas, 2005).

sujetos sociales que construyen historia, no sujetos históricos nada más que se encarnan socialmente en una clase o en otra relación predeterminada política o ideológica. En este proceso, la subjetividad es simultáneamente constituyente del proceso social y constituida por él. Es producto y a su vez produce y refuerza discursos y acciones dentro del marco de las estructuras (espaciales, económicas, sociales), pero es en el caldero de las experiencias y las luchas de los grupos sociales vividas desde su cotidianidad, donde es realmente asumida. Al suprimir la centralidad del interés por el poder del Estado, Foucault⁵⁶ refiere que el Estado no es la única fuente de poder, aporta la importancia de analizar el poder desde esos “espacios moleculares” desde la cotidianidad. Es relevante entonces ubicar a los sujetos en su constitución también a través de un discurso, al que Foucault le confiere un sentido de poder.

Subjetividad que desde el sentir, percibir y significar lo actuado, permite la subjetivación del individuo, lo que implica una reflexión sobre sí mismo y en relación con el otro,⁵⁷ su dignidad, su imaginario de sociedad, su relación con lo trascendente, la religiosidad o espiritualidad.

Así como en la capacidad de identidad profunda y de un proyecto que incida en los intersticios que dejan los sistemas, que establezca alianzas horizontales y verticales, para hacer cambios significativos.⁵⁸

Esa capacidad/posibilidad que va constituyendo al sujeto y el sujeto constituyéndola a su vez, también es frente a la apropiación de los espacios a los que le imprime su subjetividad.⁵⁹ El sujeto no está referido al actor genérico y homogéneo determinado objetivamente, ni definido solo por su clase o constituido solo desde una sola realidad y subjetividad, sino que involucra diversas instancias constitutivas, diversos universos simbólicos y múltiples realidades.⁶⁰ Autores como Touraine, Zemelman y Zibechi hacen una relación en este tiempo contemporáneo entre la constitución de sujetos y los nuevos movimientos sociales, especialmente a partir de las luchas por sus identidades territoriales, de género y otras. Zibechi, en *Autonomías y emancipaciones*, señala a los “nuevos movimientos sociales” como esos nuevos actores/sujetos políticos dotados de una auto-capacidad, que desde las relaciones sociales que establecen en sus territorios concretos (transnacionalizados) están transformando el sistema capitalista neoliberal (irrumpiendo fronteras físicas y Estados-nación en el caso de las migraciones), creando lazos sociales transformadores a través del arraigo territorial que van conquistando, así como de la autonomía y la afirmación de la identidad, principalmente.⁶¹ Y en el caso de la población migrante, translocalizando y resignificando sus identidades.

Ajb'ee Jiménez hace la crítica al concepto de sujeto desde el pensamiento de Touraine, afirmando que este proviene del humanismo occidental que se centra en el individuo, mientras que en la concepción maya si existiera una traducción, esta podría ser **Ajxol Ch'ok***, que significa que las personas humanas son solo parte de una comunidad más amplia que incluye la Madre Tierra, los árboles, los ríos, las

56 Michel Foucault, “El sujeto y el poder”, *Más allá del estructuralismo y la hermenéutica*, de Hubert L. Dreyfus y Paul Rabinof (Chicago: Chicago University Press, 1983), 208-265.

57 Touraine, *Crítica*, 1-385. Touraine, *Penser*, 1-315.

58 Carlos Cabarrús, *Haciendo política desde el sin poder* (Bilbao: Desclée de Brouwer, 2008).

59 Sergio Zendejas y Pieter de Vries, *Las disputas por el México rural: Transformaciones de prácticas, identidades y proyectos* (Zamora: El Colegio de Michoacán, 1998).

60 Alfonso Torres y Juan Carlos Torres, *Subjetividad y sujetos sociales en la obra de Hugo Zemelman* (Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional, s/f), consultado 25 octubre, 2013, http://www.pedagogica.edu.co/storage/fohos/articulos/fol12_04arti.pdf

61 Raúl Zibechi, *Autonomías y emancipaciones* (Lima: Universidad Mayor de San Marcos, 2007), 1-341.

* Fe de errata: Por error de transcripción se coloca en el último párrafo p. 20 Ajbe'ee Jiménez sobre la crítica al concepto del sujeto... «mientras que en la concepción maya si existiera una traducción, **esta podría ser Ajxol Ch'ok***, lo correcto es: ...**esta podría ser Winaq Aj Xol Ch'ok**, (Hector y Ajb'ee Jiménez, 2011).

aves, la abuela luna, etcétera.⁶² Con el importante aporte de Jiménez y otros autores como Mazorco⁶³ se puede anotar que sus reflexiones están más vinculadas hacia las teorías de la descolonialidad. Aunque Mazorco comparte mucho de los principios de esta teoría, advierte sobre sus riesgos en el sentido de la fragmentación y unilateralismo de una nueva teoría. Aporta elementos más bien desde la necesidad de una búsqueda de la civilización de la unidad y de la diferencia-semejanza, al referirse a la búsqueda de las identidades étnicas y su proceso civilizatorio. Confirma lo dicho por Jiménez, que invita a abandonar la teoría eurocéntrica realizando no solo un cambio epistemológico sino un cambio ontológico que significa la descolonización del ser, que implica:

[...] la reunificación del ser con la realidad, unir al hombre con la naturaleza, significa renunciar al antropocentrismo, volver a sentirse unido a la totalidad de la realidad, sin privilegios, con la humildad de ser un elemento más de la naturaleza, el cosmos y la totalidad de la realidad.⁶⁴

Lo anterior quizás no necesariamente riñe con el planteamiento de Touraine (aunque provenga del origen de pensamiento eurocéntrico); sus reflexiones sobre una crítica a la modernidad y sobre el resurgimiento del sujeto en las Ciencias Sociales reconocen esas nuevas fuentes de pensamiento y práctica de los sujetos sociales. Por lo que retoma la experiencia latinoamericana, donde afirma que el sujeto solo se logra cuando además de verse a sí mismo, visualiza y se construye con el otro y especialmente con reflexiones desde experiencias en el sur, desde la confrontación con identidades culturales.

El sujeto al que se refiere Jiménez y que igual aborda Touraine y otros autores como Leff y Elizalde⁶⁵, Mazorco⁶⁶ y Leff⁶⁷; así como el enfoque de este estudio, es precisamente superando el sujeto que reforzó la modernidad, que se edificó en una súper valoración del yo, que puso énfasis en su individualidad y su racionalidad, que generó el efecto contrario, la sujeción y mayores determinaciones; así como la colonización del ser, por lo cual se plantea la necesidad incluso de deconstruirlo, buscando su emancipación y autonomía. Estos nuevos enfoques se refieren a la importancia de revivir y resignificar al sujeto que se constituye desde su auto-reflexión y auto-identificación, pero no de forma individual y encerrado en sí mismo (en su *self*) sino sobre todo mirando y redefiniéndose con el otro “diferente-semejante”. Esto incluye el diálogo entre saberes —cosmovisión de las culturas—, en su relación multicultural con la naturaleza y con sus contextos específicos y globales, civilizatorios, como es el caso que pone en cuestión las migraciones.

Sobre la base de estas argumentaciones, confrontado con los primeros hallazgos de esta investigación, se define de forma abierta que los sujetos son aquellas personas y/o grupos sociales que se van co-construyendo con y en un sujeto colectivo, que tienen un reconocimiento de su historia o están en proceso de hacerlo (también se interpreta como la necesidad de recurrir a la memoria colectiva) y la siguen construyendo. Sujetos que desarrollan un proceso de producir y asumir su poder desde las propias

62 Roldán, *Voces Indígenas*, 1-143.

63 Graciela Mazorco, *La descolonización en tiempos del Pachakutik* (Cochabamba: Universidad Mayor de San Simón, 2010), 41.

64 Mazorco, *La Descolonización*, 41.

65 Enrique Leff y Antonio Elizalde, “Sujeto, subjetividad, identidad y sustentabilidad”, *Polis, Revista Latinoamericana*, no. 27 (2010), consultado 14 noviembre, 2014, <http://polis.revues.org/283>

66 Mazorco, *La Descolonización*.

67 Enrique Leff, “El desvanecimiento del sujeto y la reinención de las identidades colectivas en la era de la complejidad ambiental”, *Polis, Revista Latinoamericana*, no. 27 (2010), consultado 16 noviembre, 2014, <https://polis.revues.org/862>

relaciones que establecen, sobre todo desde su experiencia y cotidianidad, transforman dichas relaciones que les subyugan en espacios y tiempos concretos, y que pueden ser trascendidos.

Estos sujetos pueden o no influir en la esfera pública porque la adversan o buscan caminos alternos, todo con la finalidad de transformar y buscar un nuevo proceso civilizatorio, una nueva racionalidad de la vida. Desde aquí la importancia de ahondar en la subjetividad de los sujetos que subyace en sus reflexiones, sus deseos, motivaciones y discursos se dilucida y se va constituyendo en sus prácticas. Y desde esta subjetividad que va también trastocándose y a su vez trastocan la constitución de sus identidades individuales y colectivas, ambas se construyen y van constituyendo al sujeto, en esa relación intrínseca de subjetividad, identidades (territorializadas y transnacionalizadas) y transformación social. Este proceso es lo que finalmente este trabajo empírico y de reflexión teórica quiere aportar, cómo es que este proceso se está realizando desde la población migrante y sus familiares en Huehuetenango.

En el caso de los migrantes indocumentados es evidente que desde la transgresión de la “legalidad y los muros nacionales fronterizos”, allí se enfrentan ya a subvertir el orden establecido, que les niega condiciones de vida digna y que por lo tanto se aventuran contra todo riesgo a construir otras formas de posibilidad para la realización de su vida y la de sus familias. Desde allí empiezan a generar la posibilidad de transformar su realidad, modificando sus relaciones sociales o de experiencia, como la llama Ricardo Falla: «Experiencias migratorias que se realizan en diversos ciclos, de ida y retorno.»⁶⁸ El cambio del rol de las mujeres en los hogares y la juventud en sus comunidades de origen y destino, así como las dinámicas de poder local que se modifican. Tampoco es que estos cambios los estén generando en su relación con el “poder público” sino más bien, están siendo afectados por el abandono de ese poder y por la exclusión del sistema socioeconómico, cuando se van y cuando vuelven. Son invisibilizados sus aportes a la economía y el equilibrio en la demografía norte-sur, como el hecho de que este sistema agudiza sus condiciones de vida en el país de origen y les explota en el país de destino, pero con la reflexión que a pesar de ello no se quedan con esto sino que producen posibilidades de actuación en sus propios contextos.

La realidad migratoria invita a preguntar a las personas migrantes y a sus familiares por la historia que portan, por el nuevo imaginario que construyen, por los nuevos aprendizajes que realizan: ¿Dónde están —como los llama Zibechi— estos “actores y sujetos en movimiento”?⁶⁹ ¿Qué tipo de cambios y posibilidades/potenciación para la transformación están y pueden provocar?, como lo argumenta Zemelman.⁷⁰

68 Ricardo Falla, *El sueño del Norte en Yalambojoch, facetas de la migración retornada* (Guatemala: Avanco, 2012), 1-148.

69 Zibechi, *Autonomías*, 1-341.

70 Zemelman, *Voluntad de Conocer*.

III. SUJETOS/ACTORES MIGRANTES Y SUS FAMILIARES, SUS PRÁCTICAS Y DISCURSOS

“...Sus vuelos, ¿representan una mala o una buena noticia? ¿Son aves agoreras que apuntan el otoño y el invierno de una sociedad podrida o son aves que indican la aurora de una nueva primavera? Quizás más bien las dos cosas a la vez. De hecho una sociedad que niega el suelo patrio a millones y millones de personas —refugiados, prófugos, inmigrantes, desplazados— tiene algo de podrido...”⁷¹

Desde esta conceptualización, todavía de forma exploratoria, este estudio identifica mediante entrevistas individuales y colectivas la experiencia-práctica de personas migrantes y sus familias, así como su discurso, imaginarios, vínculos y lo que les mueve. De ahí la importancia de profundizar sobre la construcción de su subjetividad, asumiendo el concepto que aporta Zemelman, mencionado en el capítulo anterior. Esta dinámica se produce y a la vez es producida por el tiempo y el espacio, se hace y deshace, es transitoria y puede permanecer en el tiempo así como ser trascendida, como lo plantea el pensamiento chuj aquí confrontado.

1. Experiencia migratoria y formación de la subjetividad

Con esta argumentación, lo primero a señalar son algunas de las experiencias que están marcando esta subjetividad. Tal como lo afirma Ricardo Falla, existe una diferenciación evidente entre los migrantes retornados y los migrantes deportados.⁷² Los primeros regresan a su comunidad de origen de forma voluntaria, muchas veces atraídos —como ya se mencionó— por el arraigo familiar. Aunque afrontan problemas de adaptación, y por eso muchos realizan más de un viaje a Estados Unidos, retornan definitivamente si logran edificar su casa, invertir en compra de terrenos o en algún negocio. Mientras que los migrantes deportados —como también se explicó— enfrentan problemas psicosociales por el fracaso. La mayoría de ellos regresa con deudas, se refugia en el alcoholismo o se queda atrapado en la disyuntiva de regresar o no a Estados Unidos.

La experiencia migratoria a Estados Unidos se ha desarrollado en diversos ciclos: El primero se da posterior al conflicto armado interno entre 1985 y 1988, el segundo entre 1990 y 1997 y el último de 1998 a la fecha. A decir de los entrevistados, las mayores deportaciones se dieron a partir del 2000, lo que coincide con el endurecimiento de las medidas migratorias de Estados Unidos y los hechos ocurridos el 11 de septiembre de 2001, y consecuentemente con un mayor control migratorio en México así como con la crisis económica estadounidense que hizo disminuir la demanda de fuerza de trabajo, abriendo y cerrando su compuerta a trabajadores indocumentados, según las necesidades del capital.

Estos diferentes ciclos migratorios impactan en el proceso de maduración de la experiencia. La mayoría habla de un primer “fracaso”, ya que muchas veces no tienen un plan establecido de lo que harán en Estados Unidos. Es lógico suponer que la incertidumbre frente a lo desconocido marca muchas de

71 Gonçalves, *Las migraciones y la crisis*, 6-9.

72 Falla, *El sueño*, 1-148.

sus primeras vivencias. Y es que la mayoría relata haber tenido un primer ciclo de migración sin la posibilidad de hacer nada en los primeros años, debido a los procesos de adaptación en el país del norte que también van formando su conciencia. Esta experiencia confronta a esta mayoría con las exclusiones que han enfrentado históricamente en su país de origen y le recuerda cómo las viven, lo que las convierte en un sistema de experiencias transnacional. Uno de los jóvenes entrevistados lo explica de manera contundente:

Mi primer trabajo fue en un restaurante, en donde no había personas que hablaran mi idioma ni el español. Fue una experiencia triste, porque aquí estoy estudiando y mi papá me ayudó a estudiar el inglés (padre migrante en Estados Unidos previo a la migración de su hijo). Cometí un error por no haberlo aprendido cuando mi papá me dio la oportunidad, porque me sentía menos que los demás, porque mi hermano hablaba inglés y yo no podía hablar nada. Eso fue lo más triste. El trabajo no era tan difícil para mí, pero después de cierto tiempo, después de unos meses, empecé a darme cuenta que yo no pertenecía a ese lugar por el clima, por el tratamiento que nos dan, por la forma en que nos miran. Como quien dice no perteneces allá y eso me hizo recordar que dejé a una parte de mi familia aquí. Después aprendí a hablar inglés, las oportunidades se fueron dando más fáciles. Todo cambió cuando aprendí a hablar inglés. La experiencia en Estados Unidos es un poco triste, un poco amarga, por el racismo y, la otra, por ver a los demás que pierden totalmente su identidad, su cultura y todo eso afecta.⁷³

Por tanto, son evidentes las dificultades por las que atraviesan los migrantes al llegar a Estados Unidos, las primeras son los sentimientos de tristeza y soledad al encontrarse sin la familia y su entorno comunitario, así como vivir la fuerza de nuevos referentes culturales que van modificando los propios. Es remarcable cómo en este joven, como quizás muchos otros de origen indígena con experiencias migratorias, vive el sentimiento de inferioridad por la diferenciación del idioma que viene construyéndose históricamente desde el racismo que experimenta en Guatemala y el sentimiento de menosprecio; por lo que allá en Estados Unidos vuelve a vivir una segunda diferenciación. Por ello seguramente la subjetividad de este joven lleva consigo el peso de la discriminación de relaciones sociales construidas en su país de origen, “subjetividad constituida y constituyente de estas relaciones”. Pero en función de estas nuevas experiencias, va realizando un proceso de subjetivación que se construye frente al reto de vencer obstáculos, que le hacen asumir acciones y discursos de autoafirmación individual y colectiva —reconocimiento de la riqueza de su propia cultura—. De aquí su proceso constituyente como sujeto, cuando asume la historia individual y colectiva como parte de un pueblo, que le ha tocado vivir pero se posiciona como alguien que empieza a negar lo que le ha negado y luego se posiciona como alguien con posibilidad y deseos por transformar esa realidad. Proceso para el cual, las reflexiones sobre el sujeto de Zibeche y Zemelman ayudan para afirmar que es en el crisol de estas luchas frente a las experiencias que estos sujetos van constituyendo una nueva conciencia y nuevas posibilidades para su nueva práctica, con la capacidad de visualizar su historia de una manera reflexionada y crear nuevas condiciones para su presente. Este joven en particular construye un nuevo discurso de inconformidad y de reto frente al sistema que vive tanto en Estados Unidos como en San Juan Ixcoy, su municipio de origen.

Esta misma experiencia los acompaña cuando se ubican como trabajadores en un sistema productivo extensivo y mecanizado, totalmente diferente al de sus comunidades de origen. La mayoría de los migrantes se va siendo agricultor minifundista, solo algunos jóvenes migran con ciertos niveles de

73 Julio García Tiklas (nombre maya), 35 años, migrante en 1997-2013, San Juan Ixcoy, noviembre, 2013.

estudio en Guatemala pero sin el dominio del idioma inglés, situación que los confronta al momento de incursionar en nuevas labores. Los entrevistados, por ejemplo, mencionan su experiencia de trabajo en empacadoras de carne, pollerías, restaurantes y algunos en la agricultura, sin dejar de mencionar lo que implicó la barrera del idioma. Aquí de nuevo caben las reflexiones de Julio García Tiklas y ese proceso de subjetivación que va realizando mientras relata lo vivido frente al choque cultural que experimenta, con respecto a cómo se percibe él y los miembros de su grupo frente a la sociedad norteamericana y cómo siente que los perciben. Sin duda, lo más difícil de romper, como también lo menciona Manuela Camus,⁷⁴ al igual que en Guatemala, es la estructura del racismo que se experimenta, la discriminación. “No nos quieren ver en su tierra. Hay un abuso del derecho del humano”.⁷⁵

Las personas entrevistadas viven otras experiencias durante el ir y volver. Unas cuantas logran ahorrar dinero y la mayoría tiene un primer retorno, pero de igual manera un regreso a Estados Unidos, de una a dos veces más, debido a la situación socio-económica que enfrenta con su llegada. Como ellas mismas relatan, se acaba el dinero, el negocio no les funciona o no se adaptan más a la comunidad y deciden regresar.

En el caso de los migrantes deportados es la misma experiencia de adaptación inicial en el país de destino. Pero es evidente que la experiencia de readaptación a su comunidad de origen les resulta más difícil de superar que a quienes han retornado voluntariamente. Los sentimientos son de desesperación porque regresan sin nada a su favor y con deudas; además, se quedan con los deseos de volver. Algunos entrevistados manifiestan que de no haber sido deportados habrían hecho su vida allá, situación que se vuelve más dramática cuando experimentan (dos casos) el rompimiento familiar, ya que hijos, y en un caso también la esposa, se quedaron en Estados Unidos.

No hay opción, uno tiene que aceptar, yo sé que nací aquí, pero conocí otro lugar y uno quisiera vivir en ese país. Si uno pudiera elegir, elegiría allá. Ganas no faltan de regresar, el espíritu de uno está allá, pero a veces pienso en no dañar a mi hijo (menor de edad, ya ciudadano de Estados Unidos). Tengo la esperanza de que algún día, tenga que volver.⁷⁶

Algunos entrevistados exponen la experiencia de haber pasado por las cárceles de Estados Unidos y recibir la sentencia de un juez de pagar multas, aceptar la deportación voluntaria con la sanción de no volver por períodos de 5 años a ese país o la orden de detención por contar con infracciones de tránsito y/o accidentes. Este riesgo casi inminente de volver a ser detenidos es precisamente lo que hoy los mantiene con temor e incertidumbre frente al deseo de volver. «[...] Si nos agarraran podríamos pasar en la cárcel hasta 5 años y nos darían sanciones de hasta 10 años».⁷⁷

La problemática socio-económica es una constante que envuelve a los migrantes deportados y retornados, que se agudiza por la condición de pobreza y la falta de oportunidades en sus comunidades de origen que no ha cambiado mucho desde que se fueron. Y la comparación que hacen, en cuanto al salario y las fuentes de empleo en el país del norte, es algo que les sigue llamando al deseo de volver a migrar. En el peor de los casos, la no realización de ese deseo se convierte en frustración y los paraliza en la búsqueda de alternativas en su comunidad. Algunos se conforman con volver a experimentar la condición de pobreza, como se

74 Camus, *La Sorpresita*, 1-356.

75 Entrevista colectiva con deportados en San Miguel Acatán, noviembre 2013.

76 Gaspar Gómez, 35 años, migrante de 1998 al 2010, San Mateo Ixtatán, noviembre 2013.

77 Entrevista colectiva con deportados en San Mateo Ixtatán, noviembre 2013.

constata en una entrevista colectiva realizada en San Miguel Acatán. Otras personas, con dificultad, se vuelven a insertar a las labores de la economía rural del mismo municipio al que regresan.

De hecho uno quisiera hacer muchas cosas, pero el factor económico nos impide hacer. Uno acá es que no hay dinero, negocio podría haber, pero no hay compradores, no hay venta. No se puede salir adelante a corto plazo. La única opción que tenemos todos es intentar volver allá.⁷⁸

En conclusión, la experiencia de los migrantes retornados tiene la posibilidad de manera más pronta de constituirse en semillas para el emprendimiento de alternativas en sus municipios, de potencializar lo aprendido en Estados Unidos y de ampliar las actividades que ya realizaban antes de migrar. Se percibe en ellos liderazgo y propuestas de cambio de su situación personal y familiar; en algunos casos logran vincularse con la Iglesia católica o a experiencias de organización comunitaria y de poder público (alcalde de San Mateo Ixtatán).

Mientras que la identidad del deportado se está definiendo en una experiencia de constante contradicción, entre quedarse o intentar regresar a Estados Unidos, entre la añoranza y frustración de lo no realizado ni concluido. Esta inestabilidad a la que se enfrenta, en especial si ha dejado familia en el país del norte, lo hace poner todas sus energías en el objetivo de su regreso. Lo que sí es posible encontrar en los migrantes deportados es que les mueve resolver la situación de desintegración familiar, inquietud que puede aprovecharse para generar procesos organizativos y crear vínculos con organizaciones que articulen acciones judiciales y de defensa de los derechos humanos frente a una posible reforma migratoria. Estos migrantes también pueden llegar a constituirse en personas que transforman sus condiciones, con el objetivo de insertarse en su comunidad de origen. No cabe duda que, aunque la experiencia haya sido negativa, ganaron nuevas enseñanzas.

“Si no hay oportunidad de volver a ese bendito lugar, yo sí estaría dispuesto a apoyar en lo que sea necesario. Tal vez hay experiencia y eso se podría compartir y quisiéramos que alguien más nos siga capacitando... Otra línea sería hablar con jóvenes allá para tener la madurez al llegar allá. En caso de que haya una reforma, quizás hay una oportunidad de 200 mil casos que podrían ingresar a Estados Unidos por casos especiales. A quién ir a buscar, dónde ubicarse para presentar sus casos. A veces es escuchado. ¿Dónde ir nosotros y con quién buscar apoyo? ¿Quiénes son los defensores de los emigrantes? Si allá hay una organización uno llega a saber dónde acudir”.⁷⁹

Este relato de un migrante deportado muestra su indecisión por asentarse en su comunidad de origen, pues su retorno no ha sido voluntario, por ello sus mayores expectativas están en lo que aún puede lograrse en Estados Unidos, pues ha dejado familia allá; pero manifiesta que si tuviera que quedarse, podría organizarse aquí. Por ello en una de las entrevistas colectivas realizadas con migrantes, principalmente deportados, dos de ellos se ofrecieron para iniciar una experiencia organizativa para atender las diversas necesidades que están presentando en sus comunidades de origen, ya que quieren encontrar alternativas.⁸⁰

78 Migrante deportado de San Mateo Ixtatán, noviembre 2013.

79 Entrevista colectiva con migrantes deportados en San Mateo Ixtatán.

80 Entrevista colectiva con migrantes, San Mateo Ixtatán..

2. Experiencia migratoria de mujeres en una comunidad de retornados

Una experiencia que seguro ha cambiado es la condición de subordinación de las mujeres ya que cuando el hombre y la mujer han migrado, ellas adquieren cierta autonomía frente al hombre después de haber demostrado su audacia frente al viaje, ganar su propio dinero y mantener opiniones sobre su presente y futuro. Las relaciones de poder no desaparecen con el ejercicio de ese nivel de autonomía, pero es una nueva experiencia que viven las y los migrantes deportados y/o retornados.

Esta investigación exploratoria permite conocer otras experiencias, específicamente con integrantes de la Organización de Mujeres Mamá Maquín, cuya historia de vida se marca porque fueron parte de grupos de guatemaltecos que se refugiaron en México en tiempos de la guerra interna. Ellas, en su mayoría, son originarias de Huehuetenango, indígenas mames y q'anjobal'es, pero también las hay de Ixcán, Quiché. Las mujeres entrevistadas viven actualmente en la comunidad La Esperanza, Chaculá, del municipio de Nentón —a 20 kilómetros de la frontera Gracias a Dios— que se fundó en 1994 con 150 familias y ahora son alrededor de 300. Es una comunidad agrícola y forestal.

Aquí se ha construido una memoria colectiva sobre la migración forzada, ya que han vivido tres ciclos. El primero fue el de los padres buscando el refugio y viviendo en los campamentos que se establecieron en México. El segundo inició en 1996, muchos de los esposos de las mujeres entrevistadas viven actualmente en Estados Unidos, pero también algunos de sus hijos. Esta migración se facilitó porque con sus papeles mexicanos podían llegar hasta la frontera de México con Estados Unidos. Por eso aquí se habla de que el “coyote” les cuesta 8 mil quetzales (cantidad menor en comparación con la que cobran a quienes no los tienen). El tercero es el actual, mujeres van a trabajar en servicios domésticos a ciudades vecinas en Chiapas y jóvenes a Playa del Carmen y Cancún, Quintana Roo. Sin embargo, esta memoria colectiva no ha sido suficientemente reflexionada y apropiada para lograr mejores condiciones organizativas comunitarias, la experiencia de la guerra les hizo construir en su retorno una cooperativa pero las condiciones de sobrevivencia en el nuevo contexto —sin mayor apoyo del Estado— les hizo volver a migrar, ahora a Estados Unidos, muchas veces sin retorno.

Hay mujeres cuyos esposos se han quedado en Estados Unidos, tienen entre 8 y 15 años de estar allá, algunos fueron y regresaron varias veces. Ellas se sienten y se saben abandonadas, otras, muy pocas, todavía creen que pueden regresar sus compañeros de vida. Con dificultades atienden trabajos agrícolas en la tierra que les asignaron como familias retornadas; además, se dedican al trabajo doméstico en sus casas o en México, donde, según testimonios, pueden ganar hasta 600 pesos (40 dólares) a la quincena, muy por debajo del salario mínimo en Guatemala (123.36 dólares el mismo período), pero que para esta zona que carece de fuentes de empleo resulta una opción, a pesar de que muchas veces son víctimas de maltrato y discriminación.⁸¹

A pesar de todas estas dificultades, ellas asumen su realidad de madres al frente de sus hogares, por ello buscan organizarse a través de Mamá Maquín, que es una forma de querer restituir algunos de sus derechos como mujeres. Su mayor expectativa es que sus hijos salgan adelante y ponen su empeño en apoyarles en los estudios. Algunas tienen hijos, quienes en el mismo lapso que sus esposos se han ido y vuelto de Estados Unidos, y de vez en cuando pueden ayudarlas con el envío de dinero. Algunas de estas mujeres tienen nietos también a su cargo.

81 Entrevista colectiva en la comunidad La Esperanza, Chaculá, 6 mayo, 2014.

Los esposos de las mujeres más jóvenes acaban de iniciar el proceso migratorio de uno a dos años, tienen la expectativa de que con el dinero que les envían puedan sostenerse como familia mientras sus hijos estudian. Varias entrevistadas relatan que algunos de sus hijos se quedaron en México por la oportunidad que les dio el refugio.

Hay mujeres jóvenes que dan cuenta de la experiencia migratoria circular en Quintana Roo. Este ciclo migratorio se da de octubre a marzo, en época en que no estudian en Guatemala. Sus madres dicen que no quieren que sus hijas e hijos también las abandonen y desean, además, que estudien, por eso sigue siendo un motivo para que vayan y vuelvan. Relatan que su salario puede llegar hasta 13 mil pesos (875.87 dólares) en estos meses. Para lograr un ahorro significativo, depende de que no gasten mucho en las diversiones que encuentran en los centros turísticos.

Ellas son testigos de los flujos migratorios que vienen de otros municipios y que pasan por esta región, muchos provienen de San Pedro Soloma. Mencionan un caso de jóvenes de 16 y 17 años que fueron llevadas por una mujer que se identificó como turista para supuestamente darles trabajo en casa, pero hasta la fecha no tienen noticias de esas muchachas. Se corre el riesgo de que esta persona fuera una tratante, situación que no es conocida en esta lejana comunidad hoy expuesta a las conexiones de la trata de personas con fines de explotación sexual y laboral.

A estas mujeres también les toca migrar a los municipios fronterizos en busca de servicios de salud, porque en el vecino país existe atención médica, mientras que en la comunidad solo hay una enfermera y a veces no está. En la actualidad con la pérdida del peso mexicano en su tipo de cambio, pueden comprar medicina a precios más baratos.

Una situación que les preocupa es la falta de trabajo, dicen que es un problema en todos lados, hasta en Estados Unidos; algunos de sus hijos no consiguen y empiezan a conocer casos de deportados.

En la comunidad hay una cooperativa que se creó para pagar la tierra cuando se retorna. Ahora cuenta con una pequeña lechería, un centro de hospedaje rural y un pequeño banco asociado con Banrural que da trabajo a unas 15 personas, aproximadamente, durante algunos días de la semana. Ellas manifiestan que no están muy informadas de la cooperativa, la mayoría no sabe leer ni escribir, lo único que saben es que si no existe, el gobierno les puede quitar la tierra. Al principio hicieron trabajo gratuito durante dos años, hacían tareas de 6 y 7 días. Ellas son ahora las que representan al esposo que está en Estados Unidos.

Otra situación que les afecta es el alcoholismo de los esposos, saben que algunos lo padecen en Estados Unidos y otros en la comunidad. Es una problemática social que ya se vivía antes y se sigue dando a pesar de que en estas localidades de retornados han implementado medidas para prohibir la venta y consumo de alcohol, pero aun así hay quienes se las ingenian para hacerlo.

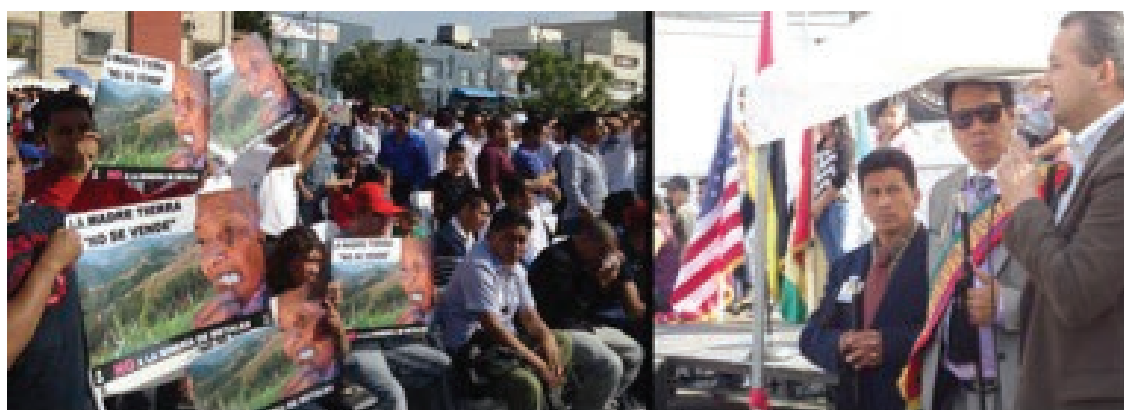
3. Confrontación de la identidad y procesos de subjetivación

Sin duda alguna el auto-reconocimiento y la auto-reflexión sobre el ser, así como la identidad de los migrantes retornados y deportados, se está construyendo en la contradicción y la disyuntiva: si se es de aquí o de allá, si se quiere estar aquí o se quiere vivir allá, si se obliga/quiere estar aquí u obliga/quiere estar allá. Esto si el referente único de la identidad sigue siendo el territorio y la cultura en la cual nacen y creen ser parte; pero si se analiza dentro de los desafíos de este mundo global, transfronterizo (no

solamente de las fronteras físicas y legales), la identidad de los migrantes se está forjando como una que puede ser complementaria y —como lo señalan diversos autores— transnacional que se está forjando en la contradicción, el conflicto y no necesariamente se queda en el limbo de la disyuntiva.

Un ejemplo de ello es la referencia del pensamiento chuj de estar dentro y fuera, de ser de aquí y de allá a la vez; o como lo refirió José Luis Gutiérrez, de la Red de Organizaciones de Migrantes Nalacc en Estados Unidos, sobre la necesidad que enfrentan como colectivo migrante de reivindicar la identidad mexicana para afianzar su ser e identidad latina, que es muchas veces mancillada por una realidad adversa, como un mecanismo de defensa y resistencia, pero a su vez reivindicar la identidad que les daría una ciudadanía norteamericana que les posibilitaría sus derechos.⁸²

Este tipo de reflexión identitaria que parte del territorio y la cultura, pero no se queda ahí sino va y vuelve como un circuito sin terminación, podría ubicar un sujeto que se desarrolla en la espiral de las múltiples experiencias y de las múltiples miradas, que atraviesa el tiempo y el espacio. Lo que daría una riqueza de pensamiento, experiencia y práctica que, según las posibilidades que se vayan creando a través de proyectos colectivos, podría generar otras realidades en los contextos locales y su transformación. Para ello, se hace necesaria la reconstrucción de la memoria colectiva de la historia de estos pueblos y los procesos auto-reflexivos sobre sus nuevas experiencias migratorias, lo que les permitiría avanzar en su constitución como sujetos historizados —como lo señala Zemelman—; así como el reconocimiento de ellos en las vivencias colectivas actuales de sus comunidades de origen. Una muestra de lo antes expuesto se plasma en la Consulta Comunitaria de Buena Fe efectuada en San Francisco el Alto, departamento de Totonicapán, en Guatemala, realizada el 3 de noviembre de 2013 sobre la explotación minera en dicho municipio, la cual al mismo tiempo se realizaba en la ciudad de Los Ángeles, California. Esto se difundió por diversos medios de prensa y redes sociales.⁸³



Fuente: página del Consejo de Pueblos de Occidente⁸⁴

Ese ir y volver, que no solo se puede mostrar a través de las experiencias de migrar-retornar y volver de las experiencias migratorias encontradas en los relatos de los y las entrevistadas, también es en términos de la conciencia. Por ejemplo, la experiencia que nos relata un joven miembro del COJDI de San Juan Ixcoy.

82 Taller con organizaciones de migrantes, organizado por Ciesas, Antigua Guatemala, octubre 2013.

83 Pérez Márquez, 2013.

84 En <http://www.cpo.org.gt>.

Por los estudios que hice allá me di cuenta de la realidad de Guatemala, México y África, países donde está afectando la situación global. Si me hubiera quedado en el pueblo no hubiera conocido esa realidad crítica. Solo los que entran a la universidad aquí, tal vez sepan de esa realidad... Cuando yo estudié la historia de Guatemala, en la escuela nos daban tareas para estudiar libros y yo escogí el libro de la United Fruit Company, yo no sabía todo eso. Para mí eso causó un impacto, cómo Estados Unidos destruyó un sistema que empezaba a favorecernos. Eso me generó un odio y ese odio me llevó a hacer más investigaciones... Yo no le haría algo negativo a una persona, sino utilizar el poder para cambiar el sistema político económico de Estados Unidos o de aquí. Pero yo no le haría daño a una persona. Mi odio es como aquello que me lleva a hacer algo, como cambiar el sistema económico. Pero yo no creo que se vaya a cambiar, sino hasta que haya un caos, y finalmente se haga un sistema que respete el planeta y la vida. Yo quisiera que eso existiera.⁸⁵

Julio García Tiklas relata ese sentimiento de confrontación de su historia, pero también la del otro país aún extraño aún él, Estados Unidos y otros que conoció a través de los libros y su autoformación. Su relato muestra esa contradicción y múltiples dilemas: «Estados Unidos, el país de las oportunidades, pero a su vez el país que genera desigualdades; Guatemala, nuestra tierra, pero que nos obliga a irnos», que le lleva a un pensamiento crítico y una perspectiva de querer transformar esa realidad que le oprime y que ahora él interpreta mejor, así como rechazar todo aquello que considera parte de un sistema. El odio que él manifiesta sentir, forma parte de un sentimiento de inconformidad que lo revela desde el discurso hacia un sistema que ha experimentado y analizado como injusto y destructivo. Pero también es un odio que le genera sentimientos de impotencia, cuando manifiesta que el cambio solo podrá darse producto del caos; contradicción de pensamientos y sentimientos que seguramente viene de frustraciones sobre el conocimiento que ahora su experiencia migratoria le brinda sobre una realidad global y local, de generación de desigualdades que ahora percibe con más claridad. Y así como este joven, muchos otros migrantes, aunque no todos, quizás con un pensamiento totalmente formulado a través de la experiencia —como lo manifiesta Ricardo Falla— logran interpretar mejor el racismo, las exclusiones, la injusticia. Además empiezan a perfilar, aunque levemente, todo aquello a lo que deberían tener derecho y les es negado.

4. Lo que aporta la memoria y experiencia histórica del exilio y el retorno

Sin duda alguna está en la memoria de los pueblos el ciclo de un ir, retornar y volver a irse de forma forzada debido a la guerra interna, la falta de empleo y la posibilidad de generar ingresos en la zona. La posibilidad de migrar es mayor cuando se tiene documentación mexicana. Algunos hombres jóvenes buscan trabajo en México y algunas mujeres en comunidades cercanas a la frontera, quienes deciden viajar aprovechando que el “coyote” les cobra menos, porque solo es el paso de la frontera México-Estados Unidos lo que deben realizar. Las agresiones que vivieron en los años ochenta parecen no haber terminado con el retorno y la instauración de los Acuerdos de Paz en el escenario político del país. Estas comunidades se sienten una vez más amenazadas por los intereses que puedan estar en el fondo de la construcción de la Franja Transversal del Norte y los proyectos hidroeléctricos. En la comunidad de Chaculá hay mujeres a quienes les afecta el abandono de sus esposos pero ven en los jóvenes la esperanza de cambio, aunque existan muchas dificultades para lograrlo. La experiencia migratoria es parte de sus vidas, la frontera con México en sus imaginarios no es una frontera física porque han tenido una relación histórica y social que les ha permitido sobrevivir a la guerra y que ahora complementa su economía de subsistencia.

85 Julio García Tiklas, joven migrante retornado de San Juan Ixcay, Huehuetenango.

El racismo parece ser esa frontera infranqueable que está presente en Guatemala, México y Estados Unidos. La organización social permite solo resolver algunas problemáticas, como es el caso de la cooperativa con el pago de la tierra y la propiedad colectiva, pero no es su mejor referente en tanto no logran mantener un beneficio colectivo sino solo lo reciben quienes quedan al frente. La organización de Mamá Maquín les permite crear ciertos lazos con otras mujeres con quienes han compartido la formación política y, cuando logran algún financiamiento, la implementación de proyectos productivos.

5. Prácticas y primeros vínculos que establecen

La situación que enfrentan los migrantes en su retorno y deportación es un asunto que abordan primordialmente en la esfera familiar. En algunos casos se dan muestras de solidaridad, especialmente desde las iglesias. Problemáticas como la reintegración comunitaria, el empleo, la salud, la educación, etcétera, son asuntos que deberían ser públicos pero se les delega a la familia.

Con fuerte presencia en Huehuetenango, la Iglesia católica representa el primer espacio “público-comunitario” que ocupan los migrantes que retornan y también sus familiares. Según el párroco de San Mateo Ixtatán, el 96% de los agentes de la pastoral ha migrado, el 40% de la población es católica, otro 40% practica la espiritualidad maya y el 20% restante la religión evangélica. En opinión de una de las personas entrevistadas, ocupar un cargo importante dentro de la iglesia es ya un logro alcanzado.⁸⁶

La Iglesia católica es un espacio que permite la concientización de la problemática, aunque todavía limitado a actos religiosos. También tiene vínculos en acciones de incidencia política a nivel nacional a través de la Pastoral de Movilidad Humana. Las acciones en lo local terminan igual en el ámbito religioso, el apoyo de los migrantes a la construcción de templos es una evidencia de las más fuertes (Santa Eulalia y Soloma). A nivel departamental (Diócesis de Huehuetenango) se da el intercambio de comunidades originarias de Guatemala y Estados Unidos.

En Santa Eulalia, por ejemplo, existieron varias iniciativas de organización y vinculación social sobre la migración a partir de la Iglesia católica y la identidad del pueblo q'anjob'al. Una se realizó en 1992, se trataba de un proyecto de hospital parroquial y un seguro médico campesino que contó con la ayuda de organizaciones de migrantes, respondía «a la organización comunitaria por medio de la ayuda mutua inspirada en valores culturales ancestrales (quelq'al)».⁸⁷ Otra iniciativa vinculada a la Iglesia católica fue la Pastoral Maya, que funciona principalmente en Los Ángeles, California, y cuenta con el apoyo de la Conferencia Episcopal desde 1994. Manuela Camus señala otras iniciativas, como la de un embajador de Estados Unidos y un ex directivo de Anacafé, quienes quisieron hacer productivas las remesas a través de un programa de “Chapines sin Fronteras” en 1990. Ambas experiencias en Santa Eulalia fracasaron por problemas internos y por reproducir relaciones de inequidad. En el segundo caso por las relaciones desiguales entre indígenas y ladinos-mestizos y porque hay mayor dispersión de la población q'anjob'al en Estados Unidos.

Una última experiencia que Camus traslada, en referencia a Popkin (1998 y 2003) se refiere al panmayismo en Estados Unidos y que conceptualiza como la “etnicidad reactiva”, refiriéndose al hecho de los vínculos de la Iglesia católica, los migrantes y el panmayismo. En esta tesis sustenta que “la exacerbación de la

⁸⁶ Diego Antonio Bernabé, Tesorero del Consejo Comunitario de El Calvario, Iglesia católica, Santa Eulalia.

⁸⁷ Camus, *La Sorpresita*, 176-180.

estratificación económica y la desintegración familiar propicia la interacción comunitaria”. Continúa la autora:

La etnicidad reactiva que se produce entre los migrantes, viene a redundar en esta necesidad de referentes identitarios del grupo étnico para hacer frente a la discriminación y el extrañamiento, lo que permite que se reinseren a la vida social de su país de origen.

También se argumenta el retorno al rito y un reforzamiento espiritualista por lo que existe un crecimiento de las iglesias evangélicas y de los carismáticos en Estados Unidos.⁸⁸

Con esta argumentación se está parcialmente de acuerdo. Efectivamente existe la necesidad de referentes identitarios en la experiencia de la exclusión y el extrañamiento, con respecto a la desintegración familiar se busca lazos con la Iglesia católica y otras expresiones espiritualistas. Pero no, en tanto una etnicidad que solo se construye en lo reactivo porque deja inmóvil la capacidad del sujeto, quien también imprime su propio pensamiento, práctica y sentido de pertenencia a los espacios donde se articula y su subjetividad se va configurando. Se incorpora aquí toda una ausencia de análisis a los significados, los simbolismos y los ritos en la construcción de una práctica que puede estar configurando nuevas subjetividades, nuevas comunidades y quizás reconstruyendo la solidaridad, aquella que destruye el sistema capitalista neoliberal y que se exacerba en la experiencia migratoria en el tránsito y la llegada a Estados Unidos (cuando no existen redes sociales de apoyo).

Con base en lo anterior, se afirma que el espacio de la Iglesia católica y otros nuevos, como sería el mismo ejercicio de la espiritualidad maya, son una posibilidad de articulación y de reintegración a la vida social y comunitaria de la población migrante en los países de origen y de destino, en la perspectiva de un ser y estar en lo local y lo transnacional desde mayor organización y transformación social, aunque los proyectos colectivos son necesarios para trascender de la espiritualidad a la práctica social. También hay que valorar en la experiencia del tránsito, las iniciativas sobre búsqueda de migrantes no localizados por organismos de Derechos Humanos y las casas o albergues del migrante; así como el papel de “guía” que realizan los ancianos desde la cultura maya que —según testimonios recabados— abren el camino para migrar: el cuándo, con quién y por dónde.

Nosotros nos guiamos del cosmos conocimiento, algunas palabras que se están buscando para entender, algunas palabras no tienen significado en español. Hubo un abuelo que lo tuvo que dirigir (refiriéndose a su hermano) y le dijo cuándo viajar y cuándo no viajar. Dice que se tiene comunicación con los sancudos, con la naturaleza. Se vio, porque él fue el único que se salvó, porque a los demás los agarraron. Este es nuestro sistema. Pero cuando él viajó todo bien, pasó por el desierto y a los 14 días estaba en Estados Unidos. Pero los demás que estaban con él no pasaron, cuando caminaron en el desierto toda la piel de abajo se les hinchó, a algunos los picaron los sancudos, los picaron las serpientes. En el caso de él no le pasó nada. Nosotros tenemos nuestra forma de pensar, se les tuvo que pedir permiso a los abuelos principales.⁸⁹

Seguramente este es un relato de muchos otros que están presentes en la experiencia migratoria desde los referentes de una cosmovisión indígena que trasciende el tiempo y el espacio, aquí se constituye en fuerza extraordinaria que acompaña el caminar de los migrantes en el difícil camino del tránsito hacia Estados Unidos.

88 Camus, *La sorpresita*, 179.

89 Esta experiencia de su candidatura y su planteamiento político, se recoge en Roldán, *Voces indígenas*, 1-143.

Otro ejemplo claro de esta posibilidad de tejer los hilos de una experiencia migratoria positiva para la organización social, es lo que se está desarrollando en San Mateo Ixtatán, donde existe vinculación de actores entre el arraigo cultural y el poder comunitario y local, por medio del alcalde actual, quien fue migrante, profesor de enseñanza media y propuesto a ese cargo por el Consejo de Ancianos del municipio.⁹⁰ Ahora está al frente de las luchas de los alcaldes de esta región norte contra las industrias extractivas y con una práctica de consulta con sus comunidades en la toma de decisiones. Donato Santizo no solo cuenta con un aprendizaje sobre su propia experiencia migratoria, sino además tiene una visión sobre qué se puede hacer para ayudar a sus paisanos a encontrar alternativas:

Yo pienso en que la situación de que hemos viajado tan jóvenes por pensar en un desarrollo para nuestra familia y de nuestro pueblo, la mayoría se fueron menores de edad, todo el mundo ya no pensó en la educación, solo con sexto primaria y se iba, pero sin ninguna orientación en economía. Yo me di cuenta que cuando uno llega es la parranda, los carros. Todos hacíamos la casa, después de 2 ó 3 años. Ya con la deportación, yo siempre les he dicho, aunque te paguen 20 quetzales al día, ponete a trabajar, muchos de nosotros nos dimos calidad de vida allá y ahora que regresamos ya no queremos trabajar en nada. Muchos se tiran en el vicio a tomar, porque ya no tienen ninguna salida. He visto a algunos que empiezan a vender papa, mejor eso a estar robando o tomando. Yo estuve allá por 8 años, yo estuve divirtiéndome con mis amigos, pasaron 5 y no hice nada. Después gracias a Dios yo me acerqué a la Iglesia católica y regresé. Mi plan era estar tres meses aquí y regresar después. Vi que se me acabó el dinero rápido, gracias a Dios que por el inglés, un amigo me involucró al instituto y allí me metieron, por eso pienso que la educación es lo máximo. Siempre me dijeron que estudiara y finalmente me entró en la cabeza y terminé de estudiar. Esa vez trabajaba en 4 trabajos, tenía deuda por haber estudiado. Después de 2 años, regresé a Estados Unidos, ya me fui con esa capacidad para hacer algo. Había facilidad de aprender computación, idiomas. Tenía 2 trabajos, capacitación en computación, inglés. Yo estuve en un lugar en Colorado que velaba por los inmigrantes en cuestiones como traducción. Me metí en esa organización, estuve apoyando un poco con ellos. Allí están más abiertos, si uno estaba en esa organización, lo que uno quería era aportar ideas para mejorar la economía. Nos juntábamos con doctores, alcalde de esa organización. Totalmente una mentalidad ya madura. Lo que no pude hacer en 8, 9 años, lo hice en año y medio. Volví a construir otra casa, comprar terrenos y tuve dos trabajos aquí.

Andrés (otro migrante), cuando regresó, empezó a estudiar y se graduó, ahora trabaja en un instituto. Por lo menos no es igual que allá, pero ya tiene una salida. Parece que hay aula virtual, hemos hablado con los amigos. En Huehuetenango está eso, un aula virtual. Estudian acá, con libros de aquí, para que estudien en Estados Unidos. Para mí la educación no hay otro mejor. Tengo un primo que empezó a estudiar a los 35 años. Por lo regular los que han regresado y tenido un poco de dinero, están estudiando en Huehuetenango y Xela. Empiezan a estudiar se han graduado y son ejemplo. Si nos quedamos así, pensando en regresar, no hacemos nada. Qué lástima, los casos de Gaspar y su esposa (padres que dejaron a su hijo en custodia de un Pastor de la Iglesia Evangélica en Estados Unidos, al ser deportados), es muy triste. Estar separados de su familia, por más pastor que tenga, no es lo mismo. De plano así es el destino de ellos. Si hubiera una organización que esté en Estados Unidos que capacite a la gente que esté allá, cómo administrar el dinero, generar algún negocio para la misma familia, sería muy bueno. Un primo

90 Esta experiencia de su candidatura y su planteamiento político, se recoge en Roldán, Voces indígenas, 1-143.

mío trabajaba en granjas, mandaba gasto y ahorro, pero la familia se lo había gastado. Lástima la familia de uno que no puede administrarlo. Tratar de aprovechar de la familia que está allá. Sería una de las salidas, capacitar a los que están todavía allá. Como alcalde, los paisanos me han invitado, pero igual a mí me negaron la visa de por vida.⁹¹

Toda la experiencia de Donato Santizo muestra niveles de aprendizaje pero situados en una reflexión personal, de toma de conciencia de por qué migró, de por qué no tuvo mayores logros en los primeros años y cuáles son las posibles salidas para otros que viven o vivirán la misma experiencia. Sin embargo, aunque tiene una reflexión sobre el fracaso de él y otros, sobre las razones del mismo, las vincula a las posibilidades del sujeto individual, situadas en el yo, no tanto en la experiencia del sujeto colectivo —de los pueblos indígenas— que ha vivido históricamente exclusiones y por ello se ven obligados a migrar y a retornar en las mismas condiciones de pobreza. Su reflexión no es aún como el caso del joven Julio García Tiklas, que ha logrado que la experiencia personal de discriminación y racismo y del por qué migró, la interprete como un continuo entre el contexto del aquí y el allá. Sus logros los sigue situando en el nivel individual porque fue alguien que retomó el estudio, pero poco reflexiona que estas experiencias personales, cuando regresa, se vinculan a una posibilidad que le brinda su contexto comunitario, el cual le asigna roles de servicio ya que ganó la alcaldía de su municipio apoyado por las autoridades ancestrales; así como a la madurez obtenida mediante la experiencia en el norte y sus méritos logrados en la educación. Este tipo de aprendizaje le da elementos para constituirse en un ejemplo como líder de intereses colectivos comunitarios y de la población migrante retornada/deportada.

Seguramente aquí quedan más reflexiones por realizar en el futuro, ya que la experiencia migratoria se construye desde una decisión de lograr el bienestar de la familia, que puede realizarse a través de redes de apoyo en el tránsito y algunas ser recibidas e incorporadas a experiencias con grupos de comunidades en el destino. Pero, como relata Donato Santizo, hay personas que pueden pasar largo tiempo viviendo una experiencia individual de tristeza, aislamiento y frustraciones; y mientras trabajan en Estados Unidos, esta dinámica les incorpora a un sistema capitalista individual que les configura como sujetos sujetos al consumo, con el afán permanente de tener mejores ingresos que en sus comunidades de origen.

Estas experiencias individuales que se refieren más al tener y lograr resultados individuales, también modifican en parte esa concepción de un sujeto colectivo, que puede ir abandonando y alejándose de los objetivos que podrían seguir siendo comunitarios y de pueblo. En algunas experiencias aquí plasmadas, algunas personas manifiestan que de poder quedarse allá, lo harían en definitiva; otras por el contrario, mantienen sus vínculos familiares y comunitarios, mientras pueden ir y volver.

Estos vínculos individuales y colectivos de los sujetos migrantes se hacen fuertes cuando las experiencias de estar allá y estar aquí, se articulan. En San Mateo Ixtatán, por ejemplo, se lleva a cabo una importante experiencia en la Fundación Ixtatán, que tiene relaciones con personas voluntarias y donaciones desde Estados Unidos que han impulsado un trabajo en educación y desarrollo. También hubo una iniciativa para fundar una cooperativa para trabajar las remesas de sus migrantes en Estados Unidos, que lamentablemente no se concretó. Pero sigue existiendo una importante organización social con la cual se podría hacer alianzas para abordar el tema de la migración y el desarrollo local en el municipio, dado que en la actualidad mantiene un instituto de educación media con financiamiento externo que intenta hacerlo sostenible debido al cierre de apoyos que los dejó sin el pago de maestros. Esto podría realizarse a mediano plazo a través de la instalación de un centro de la organización jesuita “Fe y Alegría”. En

91 Donato Santizo.

este mismo municipio, la Iglesia católica no parece ajena a todo este proceso que se está gestando y a los vínculos entre los fundamentos culturales, expresiones de sincretismo o al menos de diálogo religioso, defensa del territorio, desarrollo local y —aunque no de forma evidente— al tema de las migraciones.

6. Otras prácticas de transformación y articulación

Más allá de las cuestiones relacionadas con las personas migrantes, existen interesantes ejemplos de espacios que pueden contribuir a buscar salidas dignas a la situación de la población deportada, retornada y sus familiares, atendiendo la situación integral de las transformaciones necesarias en los municipios. En estas experiencias se encuentra con potencial de migrar a jóvenes, mujeres y familiares de migrantes.

6.1. Jóvenes

Es relevante mencionar al Cojdi como un actor que potencialmente, al igual que en San Mateo Ixtatán, puede vincular problemáticas de los municipios y la realidad de los y las migrantes⁹² porque son espacios en los que participan personas jóvenes, actores principales en las migraciones. Esto no solo porque en ellos está situado el imaginario de la migración sino porque son «los que tienen acceso a la educación, solo esperan graduarse para marcharse, sino además los hay ya, que no logran alcanzar el llamado ‘sueño americano’, los deportados, que día a día se convierte esta experiencia en una pesadilla».⁹³

Esta organización se articula con otras dos a nivel municipal y han tenido fuerte incidencia en las políticas públicas para la juventud. Durante el gobierno municipal anterior lograron una oficina de la juventud y en la actualidad luchan por una política de la juventud, así como por el poder local a través de sus redes. Además se integran en una coordinadora a nivel de la región norte y forman parte de la Coordinadora Departamental de la Juventud. Mantienen una articulación con la ADH, desde donde se han vinculado a luchas por los recursos naturales y la defensa por el territorio. A nivel nacional integran la Red Nacional de Organización de Jóvenes Mayas (Reno'j) y el CPO. En cada municipio tiene su propia dinámica: en San Mateo Ixtatán los apoya el alcalde, en San Miguel Acatán están vinculados al Consejo Municipal de la Juventud y en San Sebastián Coatán y San Rafael La Independencia los respaldan las cooperativas, que a su vez apoyan a la Asociación de Organizaciones de los Cuchumatanes (Asocuch).

El 30% de los miembros de Cojdi son migrantes deportados, el 50% son graduados en nivel diversificado y algunos son estudiantes universitarios.⁹⁴ Estos jóvenes también comparten sus experiencias sobre migración y retorno, sus intentos fallidos al regresar, montar un negocio y fracasar, lo que les obliga a retornar nuevamente a Estados Unidos. Pocos logran que sus negocios sean sostenibles.

Lo importante a señalar en este estudio, no son solo los vínculos que establecen sino el pensamiento crítico que tienen al referirse a la problemática de la migración y otras como el desarrollo local, así como los vínculos entre sus reivindicaciones étnicas y las problemáticas que en la actualidad enfrentan como

92 Esta organización fue parte del Programa Liderazgo Joven Construyendo Democracia 2010-2013, INGEP de la Universidad Rafael Landívar.

93 Entrevista grupal en San Juan Ixcay, noviembre 2013.

94 José Pablo Tercero.

jóvenes y su pensamiento alternativo al llamado “desarrollo” que se impone. En una entrevista colectiva se rescatan opiniones de jóvenes que respaldan lo aquí expuesto.⁹⁵

Para mí lo que se vive en esto es experiencia, se suman realidades, conocimientos. Para nosotros en lo personal es un aporte al conocimiento. Pero mi análisis sobre esto, es muy profundo, porque toda esta problemática que se vive es histórica, es una imposición, porque cuando vinieron los españoles a colonizar, a despojar, a reprimir se desordenó todo. Relacionado con la migración, empezaron a empobrecer a la población nuestra, empezaron a quitarles sus pertenencias, empezaron a despojarlos. Un ejemplo, cuando vinieron los repartidores, los abuelos tenían que ver a dónde ir a traer la alimentación.

En 1898, quemaron a todos aquí en el municipio (a los repartidores), porque era mucha explotación. Por eso no encontramos casi a ningún ladino o mestizo. He investigado en relación a esto. Es como uno de los ejemplos de la migración. Hoy no se encuentra qué comer. Aunque yo investigando encuentro varias opciones de alimentación, indumentaria. Para mí hay mucha riqueza, pero tenemos la mente alienada, porque se nos ha colonizado, por eso no encontramos cómo. Lo otro es que había un sistema, pero ese sistema ancestral ya no existe, por eso las personas ya no encuentran cómo y dónde comer. Hay varias opciones, pero ya no las encontramos. Ya se nos metió que el pobre es el que no tiene piso en su casa, no tiene casa mosaico. Se nos ha metido la pobreza y ha venido el desarrollo a nuestra realidad, es por eso que ya no tenemos nada. Es todo ese problema de alienación, de control y dominación y al final lo seguimos viviendo.

De la experiencia que hemos tenido, de la experiencia personal, organizacional; lo que es el odio, a veces lo tengo a veces no. Lo que más tengo es comprensión, mucha de nuestra gente dice que nuestra cultura y nuestro idioma es el atraso, entiendo que ellos no son culpables, sino es por la represión que ellos vivieron, en la colonización y en la guerra. Lo que busco es entender eso y le doy a conocer a las personas. Muchas personas a veces nos critican y nos tratan de pegar a los partidos políticos o nos tratan de distraernos. Pero hay varias opciones que se pueden integrar a eso. No podemos hacer cambios bruscos, gigantescos.

Lo relacionado a la migración, aquí estamos en un sistema monetario. Para mí hay algunas alternativas para poder invertir. Yo tuve una experiencia de emprendimientos en Colombia. Con los jóvenes se debería trabajar esto, antes de ir a Estados Unidos se debería de hacer un programa de por qué vamos, en qué vamos a invertir. Yo he visto que con 100 mil se puede hacer una empresa. El cien por cien que estamos utilizando es comprado. Con eso podemos hacer una fábrica de chumpas, zapatos, calcetines. Hemos hablado eso con jóvenes que se han ido, regresan con 300 mil al año, se les acaba y vuelven.

Lo que yo veo es que todo el tiempo la gente se va a ir, y lo único que hemos hecho es comprar cemento y hierro. La mayoría de eso, se ha invertido en eso y comida enlatada.

Me gusta la idea de un señor aquí, él era carpintero y en eso trabajó en Estados Unidos. Y lo que hizo fue comprar maquinaria y ahora puso su carpintería y tiene bastante trabajo.

95 Opiniones en entrevista colectiva en San Juan Ixcay, 2013.

Sobre las casas, ahora que fui a El Salvador, tuve la oportunidad de hablar con un señor de Chile, que esto del concreto y el cemento, surgieron en los años 30 y se impulsó. Es muy fácil tener una casa muy bonita y a prueba de sismos, pero con materiales disponibles. Esto sería una alternativa. Porque lo primero sería sacarnos eso de la cabeza. Tenemos que eliminar todo esto, toda esta basura que nos han metido. Que pobreza no es eso, la pobreza es ser consumista, es no ser capaz de producir lo que consumimos.

Con todo eso nos han metido en la cabeza a tener todo lo moderno, el teléfono, la computadora. Los antepasados no tenían todo esto y no eran pobres como ahora. Nuestra gente empieza a parir, pero a qué vienen todos estos niños, a agregarse a la pobreza.

Los que marginan, lo que nos mata es que nos han metido todo esto. Por ejemplo, la Coca-cola, somos ricos porque tenemos la posibilidad de comprar y llenar nuestra mesa de Coca-cola. Eso es riqueza, pero eso no, eso es pobreza.

Se puede hacer casas bonitas y están construidas con lodo. En Mesopotamia se han encontrado estructuras. El cemento que usamos es un desgaste de energía, hasta donde lo van a traer.

Es difícil porque somos pocos los que pensamos de esta manera. La cultura es lo que está alimentando ese tipo de pensamiento.

Uno es que se alienan y hasta nos pegan si no hacemos la jura a la bandera y respetar el himno nacional y hay otros que son felices. Yo respeto el himno pero no lo comparto. Nosotros no somos independientes, quizás los criollos.

La mayoría que discutimos un poco sobre la cultura, hablamos de la economía, de alternativas. Para otros, el problema es el idioma, pero para mí no, por ejemplo, los chinos mantuvieron el idioma y no ha sido un problema.

Antes existía el trabajo mutuo, yo lo apoyo a él y luego él me apoya a mí. Helq'ab' Vajmulnajil. Qué significa eso, la mayoría de palabras son filosóficas, científicas, se puede buscar varias alternativas. Yo trabajo mucho en investigación, por qué aquí no se siembra mucho maíz, antes sí. Ahora compramos el 70% del maíz, en los años 80 vendíamos maíz y preguntaba a los señores por qué ya no se produce el maíz, porque vino el camino y el dinero. Todo el que no tiene dinero, al tapiscar 50 a 100 cuerdas ya no tiene para pagar a sus trabajadores, antes era con apoyo mutuo. Ahorita hay carro y no caminan, solo a través de estas palabras podemos avanzar y hacer mucho. Hemos tenido la iniciativa de hacer eso entre el grupo. Hace como 3 años se ha empezado a utilizar esta forma organizacional, económica y social.⁹⁶

El relato de estos jóvenes de San Juan Ixcay revela que están construyendo su pensamiento crítico frente a la realidad que viven, comparando otras experiencias a las que han tenido acceso e investigando la realidad de su localidad. Se reconocen como originarios de una cultura ancestral y como sujetos en resistencia frente a un sistema histórico que les ha despojado de su cultura, economía y sistema político. Importante es señalar que no solo ven en el sistema el problema sino dentro de la misma dinámica

96 Entrevista grupal en San Juan Ixcay, noviembre 2013.

en la cual ellos están insertos, los hábitos de consumo y las decisiones sobre seguir un modelo que les lleva “al progreso y el desarrollo” que les han enculturado. Su mayor preocupación es cómo encontrar emprendimientos productivos, porque no quieren seguir viendo el éxodo de la juventud por la falta de oportunidades y de encontrar alternativas socio-económicas al modelo vigente.

Estos jóvenes tienen claro que necesitan avanzar en su participación política para mejorar sus condiciones de vida. Quieren ser actores de las oficinas de la juventud que se creen y de la política pública que logren. En sus reflexiones han avanzado en discutir acerca del Estado plurinacional y sobre el desarrollo. La juventud también presenta contradicciones y conflictos en su autodefinición y afirmación debido a las diversas influencias y presiones que reciben, como el llamado “sueño americano”, los patrones de consumo que generan las nuevas tecnologías, el fenómeno de exclusión/inclusión y agrupamiento que muchas veces se refleja en la problemática de las maras.

6.2. Mujeres

Otros espacios integran a mujeres que son madres “solas” y están al frente de sus hogares por ausencia de sus esposos, pero esta realidad queda invisibilizada como problemática social, así como las situaciones específicas que viven ellas al migrar. Al igual que otros migrantes retornados y deportados, las mujeres se integran a los espacios ya mencionados y solo algunas logran realizar sus propias iniciativas, como es el caso de la Amedipk que tiene cobertura en 44 comunidades de Santa Eulalia e incluye a 320 integrantes. Ellas participan alrededor de temas ambientales, especialmente del bosque, pero —según una fundadora de la asociación después de regresar de Estados Unidos junto con otras compañeras que se quedaron sin sus esposos— muchas de las que se organizaron se fueron nuevamente al país del norte.⁹⁷

En una entrevista se menciona que un 40% de los esposos ha viajado a Estados Unidos y un 25% ha regresado. Algunas participantes de esta organización apoyaron por 2 años consecutivos en las contiendas electorales al Comité Cívico Jolom Kolom y propusieron a Isabel Francisco en las elecciones municipales pasadas.⁹⁸ La gerente actual de la organización AMEDIPK, María Pedro Pedro manifiesta que se organizaron porque sufrían subordinación en los ámbitos de la familia y el público, por lo que consideraron que era importante fortalecerse como mujeres y lograr espacios de incidencia política.

En la actualidad desarrollan proyectos vinculados a aspectos ambientales como eco-leña, lavandería y secadoras (en proceso de implementarse), huertos familiares, tejeduría y cinco bancos comunales. Estos últimos ya cuentan con un fondo propio de la organización, que en la actualidad financia al 50% de su personal. Siguen en la gestión de más recursos para atender la demanda de aumentar el capital para los pequeños proyectos productivos que implementan.

Al igual que la organización de jóvenes en San Juan Ixcoy, esta organización de mujeres se vincula al movimiento social de Santa Eulalia y otras asociaciones de desarrollo como Asocuch, la Asociación de Forestería Comunitaria de Guatemala Ut'zche' y a la Red de Consejos Consultivos en el Programa de Pequeños Poseedores de Tierra (Pinpep).

⁹⁷ Ana Pascual.

⁹⁸ La experiencia de Isabel Francisco y del comité cívico se recoge en Roldán, *Voces indígenas*, 1-143.

De igual manera está la Organización de Mujeres Mamá Maquín con un trabajo más vinculado a la formación política, la articulación con otras luchas sociales como la defensa del “cuerpo-territorio” y las reivindicaciones por la tierra y alternativas de proyectos por el cuidado de la vida. En esta organización participan mujeres que cuentan con la experiencia migratoria o son esposas e hijas de migrantes, como es el caso de Chaculá que se explica anteriormente. A su vez forma parte de otras alianzas en el departamento con mujeres mayas y a nivel nacional, a través de la Alianza de Mujeres Rurales.

En estos casos nuevamente se constata que hay un esfuerzo por la articulación desde las mujeres, quienes impulsan pequeñas alternativas económicas y sociales. En el caso de Amedipk su pensamiento quizás no llega al planteamiento de una transformación social del sistema, pero sí de las pequeñas esferas de poder que oprimen a las mujeres en la economía y la participación política. Es importante decir que esta agrupación permite que sus integrantes sean protagonistas en la generación de alternativas económicas, están al frente de la organización y en la búsqueda de espacios políticos en el movimiento social y el poder local. Se constata el relato de transformación social desde las relaciones de género y etarias en el caso de los jóvenes de Cojdi y de la principal lideresa de Mamá Maquín, María Guadalupe García, con una larga trayectoria desde el tiempo de la guerra interna.

El tema de las migraciones está presente en la realidad de las actoras mencionadas, pero se invisibiliza como problemática específica y no forma parte de sus identidades ni de sus reivindicaciones. Al respecto, es importante considerar el siguiente testimonio:

Por persecución política en los años ochenta tuve que ocultar mi identidad. Hemos ocultado la identidad que pertenece a un pueblo maya mam, más que el hecho de ser migrante. La identidad como migrante es estar aquí y estar allá. No somos nada sin identidad. No existe sin la cosmovisión chuj. Cómo se aporta a los pueblos, un conflicto entre pueblos. Esto viene desde la colonización por parte de Estados Unidos y Europa con hidroeléctricas y lo extractivo. Se pierde la cosmovisión de la dualidad, lo complementario de hombre y mujer. Los textos mayas como *Popol Wuj* hablan de ello.⁹⁹

Lo anterior puede significar que todas las identidades estén en procesos de resignificación debido a la agresión que han vivido estos pueblos y les han obligado a ocultarse, como lo dice Blanca Jiménez, que las mismas no se estén realizando como identidades únicas sino complementarias y significando procesos duales, como el estar aquí y el estar allá, lo que se reafirma con el testimonio anterior.

Es importante remarcar que estas experiencias positivas de las mujeres no están generalizadas en todos los municipios. Por ejemplo, en San Mateo Ixtatán el trabajo desde la alcaldía con las organizaciones de mujeres está costando mucho, debido al manejo clientelar que se ha hecho de su organización por los partidos políticos. Por ello básicamente se demanda láminas y víveres, pese a que en esta alcaldía existe una Oficina Municipal de la Mujer que podría tener un perfil diferente hacia la organización y el desarrollo con mujeres. De igual manera, se señala el problema de alcoholismo que sufren las señoras que quedan solas. Problemática social transnacionalizada que es necesario profundizar en futuras investigaciones, los impactos psicosociales y la sexualidad en las mujeres, producto de los procesos de separación física y en algunos casos rompimiento y/o cambio de roles que producen las migraciones.

⁹⁹ Blanca Jiménez, de origen mam, de la Organización de Mujeres Mayas de Huehuetenango, Taller “Análisis de resultados preliminares con representantes de las personas entrevistadas”, Huehuetenango, 17 julio, 2014.

Manuela Camus sostiene que el discurso de la “desintegración familiar” como efecto negativo de la migración internacional es algo que afecta (y responsabiliza) más a las mujeres. La “desintegración familiar” es un discurso que favorece al poder y al statu quo instituido al culpabilizar a los involucrados en el hecho migratorio, de los problemas y tensiones sociales, de la “pérdida” de valores y cultura, además tiene el poder de desactivar las acciones.¹⁰⁰

Rocío Gil, autora citada por Camus, aclara que una familia desintegrada supone una ruptura estructural y separaciones definitivas, pero lo que se produce en las migraciones es más bien una fragmentación de la familia. «Existe una separación geográfica pero con dinámicas y sentimientos compartidos y se producen reajustes de las dinámicas internas: la dislocalidad de algunos de los miembros de la familia, resignifica y reacomoda los roles». El comportamiento de las relaciones patriarcales en las familias y comunidades subsiste aún con la ausencia de los hombres al frente de sus hogares. Algunos estudios han afirmado la condición de control social a las que quedan sujetas las mujeres y por ello se les ha llamado las viudas blancas.

Camus escribe un capítulo completo sobre el tema y hace un análisis muy interesante sobre la vida de las mujeres y su sujeción histórica frente a los hombres en las relaciones de familia, cultura y dentro de la comunidad.¹⁰¹ Se refiere a las diversas dificultades que afrontan, pese a su mayor empoderamiento y autonomía en la experiencia migratoria o quedándose como mujeres al frente de su hogar, referidas a la situación de indefensión en la que quedan con respecto a la titularidad de la tierra y otros recursos, que siguen a nombre del esposo o conviviente. Así como a los mecanismos de control que se ejercen sobre ellas, pero a su vez, las transformaciones reproductivas, entre estas: casamientos tardíos, embarazos precoces, abortos, patrones de fecundidad femenina, rompimiento de los patrones de control sexual en cuanto a la monogamia y endogamia, además nuevos patrones de violencia. Blanca Jiménez explica:

La violencia intrafamiliar no se puede negar, afecta a niños, hombres y mujeres... La situación es difícil para las familias divididas. Las remesas manejadas por parte de los suegros, no por parte de las mujeres. ¿Dónde se coloca a la mujer como responsable de los fondos? Existe un sobre control de la mujer que no ayuda al desarrollo, más si hay violencia. Hay el caso de una mujer a quien el suegro quiso violar. Escuchar a las mujeres como jóvenes. El caso de cómo los cuñados se aprovechan también. Las mujeres callan y luego son difamadas. El aporte al desarrollo tiene que venir por parte de hombres y mujeres (dualidad). Existen temas de mujeres y temas de identidad. Quitarse el traje y el idioma (hijos poco saben mamá). La violencia traspasa fronteras al organizarse con otros Estados, en el caso de mi esposo que fue desaparecido en otros territorios. Hay que sacar los problemas, no guardarlos; hay que hablarlo, son casos que tenemos que hablar.¹⁰²

En respuesta a ello, Santizo también se refiere a la problemática de los hombres migrantes que envían su dinero a la administración de sus esposas, quienes lo mal gastan o se van con otro hombre, dejando sin ahorro a los hombres que migraron.

En todo caso, se discutió con las personas que participaron en los resultados de este estudio preliminar sobre las relaciones de poder hombres-mujeres en las migraciones. Es un tema que se debe hablar,

¹⁰⁰ Camus, *La sorpresita*, 273-274.

¹⁰¹ *Ibidem*, 233-278.

¹⁰² Blanca Jiménez.

reflexionar y aprender de las experiencias que están sucediendo, a fin de lograr un mejor aprovechamiento del trabajo de migrantes y sus familias.

Con ello se confirma lo que Foucault asevera en sus escritos sobre la necesidad de analizar los micro-espacios de poder, donde las relaciones de género son uno de los mejores ejemplos. De aquí la importancia de priorizar como sujetos políticos en proceso de constituirse a las mujeres y sus espacios específicos donde están logrando niveles de emancipación, aunque con procesos conflictivos de lucha, reacomodo y resignificación de las relaciones de subordinación históricas.

6.3. Cooperativas

Otra presencia como actor, pero ajeno a las alternativas transformadoras, lo conforman las cooperativas existentes en los municipios mencionados en este estudio, especialmente de ahorro y crédito, que son las que proliferan. Solamente en San Rafael La Independencia y San Sebastián Coatán las cooperativas apoyan los procesos organizativos de los jóvenes, pero no al fenómeno migratorio.

En el estudio citado sobre las remesas, se constata que son las instituciones del sector formal de la banca las que mayormente canalizan las remesas: el 60.3% se realiza a través de bancos privados; Banrural, 24.3%; asociaciones, 2.7%; mientras que las cooperativas, 0.5%.¹⁰³ Pese a los límites que presentan, son un actor importante que debería ser incorporado a la búsqueda de alternativas socio-productivas en la región y que puede formar parte de futuras investigaciones sobre desarrollo local, rural y territorial, sus límites y potencialidades.

103 Infom y UE, Anexo VIII, 49.

IV. SUJETOS MIGRANTES COLECTIVOS: LA EXPERIENCIA ORGANIZATIVA MAYA EN LOS ESTADOS UNIDOS

Aracely Martínez Rodas

En esta sección se examina brevemente la experiencia organizativa de las asociaciones mayas cuyos miembros provienen del área de Huehuetenango, las cuales operan en Omaha, Nebraska, como actores o sujetos migrantes. Con ello se pretende visibilizar las dinámicas de acción colectiva de los migrantes mayas q'anjob'ales como contrapartida a lo expuesto a lo largo de este documento. Los datos que se exponen derivan del trabajo de campo realizado durante 2013-2015 en el marco de una investigación doctoral¹⁰⁴ y de revisiones actualizadas de las actividades de las organizaciones a través de sus páginas de Facebook.

1. Las organizaciones migrantes como sociedad civil

La construcción de actores o sujetos sociales en el contexto de migración internacional ocurre simultáneamente en el país de destino. Los migrantes guatemaltecos conforman una “sociedad civil migrante” en Estados Unidos que responde a lo que Keck y Sikkink (1998)¹⁰⁵ conceptualizan como redes activistas transnacionales, conformadas por asociaciones, organizaciones, plataformas ciudadanas y otras formas de acción colectiva. Dichas redes operan entre el país de origen y el de destino, trascendiendo fronteras estatales y transformando prácticas de ciudadanía y participación política, con propósitos de incidencia sobre los Estados.

En este sentido, el territorio donde interactúan se diluye y expande, generando prácticas, vínculos y dinámicas que ocurren tanto en las comunidades de origen como en las de destino, tal como lo indican Jonas y Rodríguez (2014), en una “región migratoria”¹⁰⁶. De esta manera, constituyen actores transnacionales que desafían los conceptos tradicionales de membresía política e identidad, pues surgen formas híbridas (de aquí y de allá) o excluidas (ni de aquí ni de allá).¹⁰⁷

Lo anterior hace referencia al concepto de ciudadanía transnacional, que se entiende como una forma de adscripción y reclamo de derechos y de igualdad política fuera de fronteras nacionales. En este contexto, la participación cívica y política ocurre en más de un Estado, y permite explicar las prácticas colectivas de la sociedad civil migrante.¹⁰⁸

104 Aracely Martínez Rodas, “*Las organizaciones de migrantes guatemaltecos como actores transnacionales: las experiencias de Los Ángeles, California y Omaha, Nebraska*” (Tesis de Doctorado, Universidad Pontificia de Comillas, 2015), 1-388.

105 Margaret Keck y Kathryn Sikkink, *Activists Beyond Borders: Advocacy Networks in International Politics* (Oxford: Cornell University Press, 1998), 2-5.

106 Susanne Jonas y Nestor Rodríguez, *Guatemala-U.S. Migration: Transforming regions* (Austin: University of Texas Press, 2014), 6-8.

107 Jonathan Fox y William Gois, “La sociedad civil migrante: Diez tesis para el debate”, *Migración y Desarrollo* 7, no. 15 (2010): 81-128. Santa Cruz: University of California, 2010.

108 Rainer Bauböck, “How Migration Transforms Citizenship: International, Multinational and Transnational Perspectives”, *Working Paper Series*, no. 24 (2002): 4-5, consultado 10 de abril, 2014, <https://eif.univie.ac.at/downloads/workingpapers/IWE-Papers/WP24.pdf>. Y Jonathan Fox, “Unpacking Transnational Citizenship”, *Annual Review of Political Science*, no. 8 (2005): 171-201, consultado 11 de octubre, 2014, www.arjournals.annualreviews.org.

2. La acción colectiva guatemalteca en los Estados Unidos

La población guatemalteca en Estados Unidos se ha organizado principalmente alrededor de sus propias comunidades, con la celebración de fiestas nacionales o locales. El movimiento asociativo ha sido en general en pequeña escala con asociaciones y otras formas de acción colectiva que surgieron aproximadamente en la década de 1980, pero cuya visibilidad ocurrió hasta 1990.

Desde los primeros años de la década de 2000 se han vuelto cada vez más visibles, con actividades y presencia nacional e internacional especialmente en medios digitales y redes sociales. Dichas redes han facilitado que las diversas organizaciones muestren sus noticias, actividades, eventos importantes, posicionamientos frente a eventos que afectan a los migrantes y reacciones frente a las políticas migratorias de los diversos Estados.

El surgimiento y puesta en marcha del Consejo Nacional de Atención al Migrante (Conamigua) en 2007 revitalizó la acción colectiva guatemalteca en Estados Unidos al implementar las Mesas de Trabajo Comunitarias en cada consulado. Con ello, se dio impulso a la creación y renovación de diversas asociaciones, y se crearon los consejos asesores de dichas Mesas cuyos presidentes son líderes migrantes que trabajan en relación estrecha con el consulado y Conamigua. No obstante, no existe un movimiento organizativo guatemalteco cohesionado, con objetivos consensuados y líneas de acción compartidas, en parte por los enfrentamientos, conflictos y antagonismos que existen entre los líderes.

En general, el activismo migrante guatemalteco se centra en cuatro líneas principales. En primer lugar buscan incidir en la legislación guatemalteca con propuestas que beneficien a la población migrante, tal como el voto en el exterior. Segundo, actúan en la reivindicación de los derechos de los migrantes tanto en Guatemala (protección y atención en fronteras, reinserción de los deportados, etc.), México (atención y protección en tránsito) y Estados Unidos (atención y protección en el destino).

Una tercera línea, relacionada con lo anterior, es la lucha por la reforma migratoria integral de Estados Unidos, motivada por las diversas leyes y políticas que afectan a los inmigrantes con el endurecimiento de las condiciones para el desplazamiento y la criminalización de los migrantes indocumentados. Por último, las organizaciones guatemaltecas reivindican identidades étnicas o comunitarias a través de festividades religiosas, celebraciones patronales, de recreación o lúdicas, que se realizan en las ciudades de destino en Estados Unidos como un vínculo con las comunidades de origen.

3. Las organizaciones de migrantes mayas q'anjob'ales

Para este documento se han seleccionado dos organizaciones de migrantes mayas, cuyo origen se encuentra en el departamento de Huehuetenango. Antes de abordarlas, parece pertinente explicar brevemente el contexto donde surgen y operan.

4. La ciudad de Omaha

Es una ciudad pequeña, de carácter rural y poco conocida dentro del flujo migratorio tradicional latinoamericano, por lo cual se le considera un destino emergente. No hay datos oficiales sobre los

guatemaltecos en dicha ciudad, pero se estima que allí residen aproximadamente 4 mil inmigrantes, principalmente de origen maya, que aportan al casi 10% de hispanos que viven en el Estado de Nebraska, cuya población total es de 178,793.¹⁰⁹

La mayoría son q'anjob'ales de los municipios de Santa Eulalia y Santa Cruz Barillas, Huehuetenango, que comenzaron a llegar a finales de la década de 1990, empleados directamente por empresas empacadoras de carne y pollo, y por explotaciones agrícolas de maíz, cebolla, sorgo, chile y soya. En la actualidad también se emplean en construcción y hostelería, o se han convertido en pequeños empresarios y prestadores de servicios. Conforman una comunidad cohesionada por lugar de origen y pertenencia étnica.

Omaha es una ciudad ordenada y tranquila, que ofrece trabajo, seguridad y niveles de vida accesible. Sin embargo, los empleos que consiguen los inmigrantes son generalmente temporales y de bajos salarios. Ello, sumado a la dureza del clima especialmente en invierno, con nevadas fuertes y temperaturas bajo cero, influye en que la población guatemalteca y centroamericana fluctúe bastante.

La población inmigrante maya en Omaha, sobre todo indocumentada y monolingüe, paulatinamente comenzó a solicitar servicios religiosos en su idioma. Ello constituyó el inicio del apoyo de las iglesias católicas de Omaha para la comunidad maya que continúa hasta la actualidad y que ha contribuido a fortalecer el sentido de comunidad.

El movimiento organizativo guatemalteco en esta ciudad es todavía muy incipiente, pues el volumen de población inmigrante es pequeño y lleva poco tiempo de haberse establecido. Se encuentran comités de apoyo para los recién llegados, así como comités de fiesta y de ayuda a las comunidades en Guatemala, cuyo factor cohesionador se suscita principalmente por el lugar de origen. Llama la atención que muchas veces es el barrio de origen el elemento que aglutina a los inmigrantes, aunque también esta pertenencia es un motivo de antagonismo entre ellos.

En Omaha, durante el trabajo de investigación para la tesis doctoral a la que se hace referencia, se encontraron únicamente tres organizaciones: el Comité de Reconstrucción de la Iglesia de Santa Eulalia, la Comunidad Maya Pixan Ixim y el Intercultural Senior Center. En este documento se examinarán solamente las primeras dos, dado que sus miembros son mayas q'anjob'ales.

5. Comité de reconstrucción de la Iglesia de Santa Eulalia

Surgió en 2011 para recaudar fondos destinados a la reconstrucción del templo católico del municipio de Santa Eulalia, a petición del párroco de Huehuetenango. Sus integrantes son todos voluntarios originarios de dicho municipio y contribuyen en diversas maneras: opinan sobre el diseño en conjunto con el párroco, quien viajó a Nebraska para decidir la fachada siguiendo el modelo de la iglesia de San Pedro en Omaha, interactúan en la página de Facebook para elegir el estilo de diversos elementos; por ejemplo, el altar. Además, envían dólares para los trabajos.

El presidente del comité es el encargado de entregar lo recaudado al párroco cada año, cuando viaja a Guatemala, y de publicar los avances en Facebook y la página web de la iglesia. Este contacto translocal con Santa Eulalia a través de radios comunitarias (Radio Santa Eulalia) y de las redes sociales facilita la

¹⁰⁹ Pew Research Center, The 10 Largest Hispanic Origin Groups: Characteristics, Rankings, Top Counties (Washington DC: Pew Hispanic Center, 2012), consultado 4 de febrero, 2015, www.pewhispanic.org.

convocatoria y participación de los feligreses que se encuentran no solo en Nebraska, sino dispersos en todo Estados Unidos.

A pesar de encontrarse en la misma ciudad, este comité no realiza acciones conjuntas con las otras organizaciones de guatemaltecos ni latinas o de otro tipo. Asimismo, no tiene conexión con entidades de gobierno en Omaha ni en Guatemala, operando de manera informal, individual y aislada. Sus actividades se centran exclusivamente en la construcción del templo bajo la dirección activa del párroco.

A la fecha de redacción de este documento, la iglesia está casi terminada. Como puede observarse en las ilustraciones a continuación, publicadas el 13 de diciembre de 2015 y el 31 de enero de 2016, la construcción prácticamente ha finalizado.

ILUSTRACIÓN 6.

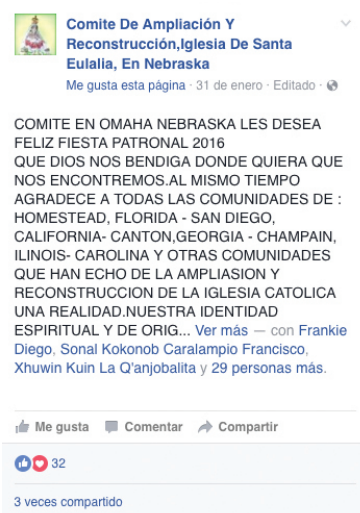
Fachada de la Iglesia de Santa Eulalia, Huehuetenango (13 de diciembre, 2015)



Fuente: Comité de Reconstrucción de la Iglesia de Santa Eulalia, <https://goo.gl/tR25Zl>

ILUSTRACIÓN 7.

Mensaje del Comité de reconstrucción a propósito de la fiesta patronal de Santa Eulalia, Huehuetenango (31 de enero de 2016)



Fuente: Comité de Reconstrucción de la Iglesia de Santa Eulalia, <https://goo.gl/zzYGMd>

6. Comunidad Maya Pixan Ixim

Es la única organización formal en Omaha, registrada bajo el estatuto de *Non Profit* (501C3), o sin ánimo de lucro, con lo cual puede solicitar y recibir donaciones y está exenta del pago de impuestos. Se fundó en 2007 cuando se separó de una organización anterior, Ixim Spirit of Solidarity, creada en 1996 por la Iglesia de Saint Collumbkille de Omaha a través del padre Damian Zuerlein como apoyo al municipio de Santa Eulalia a través de proyectos misioneros. La relación entre ambas organizaciones es débil, aunque realizan algunas actividades en colaboración.

Pixan Ixim entonces se formó con integrantes q'anjob'ales para la atención de las necesidades de los mayas inmigrantes en la ciudad, pues al ser la mayoría indocumentados y monolingües, tienen mayores dificultades para su integración. Entre sus proyectos está la enseñanza del inglés, el acceso de los jóvenes a las escuelas, acceso a servicios de salud, intérpretes en diversos ámbitos (judicial, hospitalario, etc.), apoyo a los recién llegados y familias con miembros deportados y envío de fondos para proyectos educativos y religiosos en Santa Eulalia. Asimismo, una de sus líneas de activismo es la transmisión de la cultura y tradiciones mayas a las segundas y terceras generaciones de migrantes, como el aprendizaje de la marimba, los bailes, el idioma y el uso del traje q'anjob'al.

Cuenta con personal voluntario, pero también genera fondos a partir de recaudaciones propias y recibe donaciones para su funcionamiento. Entre sus principales aliados están la Parroquia de San Francisco en Omaha, que les cede un espacio de oficina y de reunión, y la Universidad de Creighton que los apoya de maneras diversas a través de su Oficina de Asuntos Multiculturales, sobre todo en asesoría legal y migratoria.

A pesar de sus alianzas con dichas entidades, Pixan Ixim tiene escasas relaciones con otras organizaciones en Omaha. Ha colaborado con el Heartland Workers Center, una organización latina que impulsa el voto entre la población inmigrante con el Consulado Móvil de Denver, Colorado, que se apoya en diversas asociaciones para operar cuando llega a Omaha como parte de su jurisdicción y apoya en actividades de otras asociaciones cuando consideran pertinente hacerlo.

Por otra parte, aun cuando la organización colabora con el Consulado de Denver, no tiene relación con otras entidades del Estado de Guatemala. Por ejemplo, no tiene ninguna relación con Conamigua ni con la Comisión del Migrante del Congreso de la República de Guatemala. Lo anterior muestra una identificación débil hacia la membresía nacional, pues consideran que el Estado guatemalteco no los representa, dada la exclusión y marginalidad histórica del Estado y sus múltiples expresiones de racismo estructural hacia las poblaciones indígenas.

Ello contrasta con la colaboración que mantiene Pixan Ixim con el gobierno plurinacional poptí, akateko, q'anjob'al, chuj y mestizo en Guatemala, lo cual evidencia una conexión transnacional que reivindica la pertenencia étnica y de espiritualidad maya. Al respecto, cabe destacar el discurso de recuperación de derechos como miembros de los pueblos originarios, tal como indica el representante de la organización:

El artículo número 15 habla que el ser humano tiene el derecho de escoger un país en donde quiere vivir. Y tiene el derecho de cambiar de ciudadanía cuando él quiere. Ese es un derecho universal que se tiene. Y eso es lo que la comunidad migrante aquí en Estados Unidos no se ha dado cuenta de ese derecho universal. A la hora de pedir algo, como que vamos a pedir una limosna, por favor dennos esto, no hay el coraje, lo pedimos, pero lo pedimos con timidez. No

decimos. Estamos aquí porque es nuestro derecho, es nuestra libertad, hemos escogido vivir aquí y establecer nuestra comunidad. Si estamos nosotros ejerciendo nuestro derecho, quien está encima, rompiendo las leyes. ¿Cuál es el papel del Estado? El papel de Estado sería el dar los documentos de identidad que uno necesita para realizar una vida productiva en ese lugar en donde haya decidido vivir.¹¹⁰

Como puede observarse en las ilustraciones 3 y 4, la organización realiza actividades de discusión sobre los derechos de los pueblos originarios y mantiene una base católica recreando tradiciones del lugar de origen, mostrando una cierta hibridez en sus líneas de acción (cosmovisión maya y católica) y un enfoque bifocal entre lugar de origen y destino. Así, en la ilustración 3, cabe destacar la asamblea simultánea en Santa Eulalia y Omaha respecto del derecho a la libre determinación de los pueblos, mientras que en la ilustración 4 resalta la superposición de las representaciones de la Virgen en Santa Eulalia y en Omaha.

ILUSTRACIÓN 8.

Convocatoria a la Primera Cumbre de las Naciones Originarias (14 de febrero de 2016)



Fuente: Comunidad Maya Pixan Ixim, <https://goo.gl/sTjtbm>

ILUSTRACIÓN 9.

Convocatoria a la Primera Cumbre de las Naciones Originarias (14 de febrero de 2016)



Fuente: Comunidad Maya Pixan Ixim, <https://goo.gl/GIMvZs>

110 Entrevista personal con Luis Marcos, de Pixan Ixim, septiembre 2014.

Además, la organización tiene conexiones con la Pastoral Maya, coalición que surgió en la década de 1990 en Los Ángeles a través de la Iglesia Inmaculada Concepción para apoyar a la población maya monolingüe. En sus inicios facilitó espacios de oración y misas en idiomas mayas, pero con el paso del tiempo expandieron sus actividades a otros estados y líneas de acción colectiva más diversas. En la actualidad, realizan anualmente una conferencia nacional con el apoyo de la Iglesia católica tanto en Estados Unidos como en Guatemala. Llama la atención que entre sus actividades está el fortalecimiento de la espiritualidad y cosmovisión maya, especialmente dirigida a segundas generaciones de inmigrantes, aun cuando su base es católica.

A manera de conclusión

Las organizaciones mayas en Omaha pueden considerarse como sujetos políticos en construcción como sociedad civil migrante. Ambas entidades se enfocan en proyectos que involucran a los q'anjob'ales en Estados Unidos y su comunidad de origen, Santa Eulalia, Huehuetenango, con acciones colectivas dirigidas a beneficiar a sus propios miembros por afinidad étnica y comunitaria. Ninguna de ellas realiza activismo de más amplio alcance o se vincula estrechamente con organizaciones latinas.

Solo una de ellas realiza activismo de denuncia y cabildeo por los derechos de los migrantes, desde una visión como pueblos nativos. Sin embargo, su posicionamiento parte de una plataforma localista, con vínculos que enlazan formas de gobierno alternativas al Estado guatemalteco y acciones colectivas facilitadas por las redes sociales, que permiten una participación más amplia entre los q'anjob'ales en Estados Unidos y Guatemala. Esto conecta con la percepción de los actores en la comunidad de origen, tal como lo ha expuesto este documento en cuanto a que su subjetividad como migrantes se fundamenta en una espiritualidad maya que les permite construirse como sujetos políticos sin fronteras, es decir, estar aquí y estar allá.

Lo anterior expresa la búsqueda de reconocimiento de derechos como pueblo originario, para el desplazamiento libre y autonomía política, borrando así fronteras estatales impuestas por la sociedad occidental. Asimismo, marca una línea de activismo y de ciudadanía transnacional que podríamos caracterizar como incipientemente híbrida entre la espiritualidad maya y las bases católicas, y también translocal, pues ocurre principalmente entre Omaha y Santa Eulalia. De esta manera, Pixan Ixim y el Comité de Reconstrucción están conectando con otras organizaciones por razones étnicas sin extenderse a otros grupos, con una mirada bilocal entre origen y destino que se sostiene gracias a las facilidades que otorgan las tecnologías digitales.

V. REFLEXIONES FINALES Y PROPUESTAS PARA FUTURAS INVESTIGACIONES

“...Por otro lado, el acto mismo de migrar representa un signo vivo de resistencia y de combate a la miseria y al hambre. La huida se vuelve búsqueda de nuevos caminos y de horizontes más anchos”.¹¹¹

Se ha cumplido con los objetivos del estudio al establecer, de forma exploratoria en un territorio concreto (el norte de Huehuetenango), quiénes son, dónde están, cómo se están constituyendo, cuáles son sus prácticas y qué vincula a los sujetos migrantes deportados, retornados y sus familiares, así como qué actores y en qué espacios se están dando respuestas sociales a la realidad migratoria que afecta a este departamento.

Cabe mencionar que aquí se pretende dejar ventanas abiertas para nuevas y más profundas indagaciones. Una primera es que la realidad que atraviesa la población migrante que se dirige hacia Estados Unidos, desde que toma la decisión de migrar pasando por el tránsito, destino y el retorno, es soportada casi en absoluto a través de sus redes familiares. Como ya se explicitó en este estudio, esta realidad es invisibilizada e incluso es una identidad poco reconocida por la propia población migrante, ahora retornada, y sus familias. En consecuencia, los poderes públicos nacionales y locales no la priorizan y existe una distancia entre las acciones políticas, a nivel nacional e internacional, y lo que acontece en los municipios, departamentos, núcleos familiares y comunitarios.

El tránsito es un proceso más complejo en el que las familias muchas veces pierden contacto con los migrantes y está fuera de su control lo que sucede en las diferentes rutas. Aquí son las redes de apoyo y algunos organismos de derechos humanos los que cobran fuerza para salvaguardar, con cierto límite, la vida de estas personas. En el retorno y deportación, que es lo que ocupa al presente estudio, son las familias quienes soportan las diferentes vicisitudes que atraviesa esta población en su inserción social. En el caso de Guatemala, la Iglesia católica a través de la Pastoral de Movilidad Humana juega un rol fundamental en el trayecto de tránsito de las personas con la ubicación de la Casa del Migrante en puntos clave de rutas migratorias, lo que genera algún nivel de vinculación con nuevas comunidades. En el proceso de retorno genera posibilidades de articulación social a través de sus diferentes comisiones parroquiales y dentro de la Pastoral Social, teniendo presencia en las celebraciones del Día del Migrante y aportando en la construcción de algunos templos. De igual manera tiene un papel fundamental en la acción política centrada en la incidencia a nivel nacional e internacional. A las iglesias evangélicas se les reconoce como un ente de apoyo en los procesos de destino, especialmente cuando los pastores se hacen cargo de los niños y de las niñas que quedan en Estados Unidos al ser sus padres deportados.

La espiritualidad maya y sus autoridades ancestrales, según quienes se ubican desde este punto, cumplen un rol en la subjetividad de la población migrante y sus familiares, cuyos testimonios tienen implicaciones prácticas, como cuando hablan de que han logrado pasar los riesgos del tránsito hasta su destino final. Esto lo interpretan como “abrir caminos para la migración”. Al mismo tiempo hacen una resignificación de la migración al concluir que sus pueblos han sido migrantes, que para ellos no existen fronteras y que por lo tanto los migrantes están aquí pero están allá, haciéndolos trascender en el tiempo, el espacio y el territorio.

¹¹¹ Gonçalves, *Las migraciones y la crisis*, 6-9.

La experiencia migratoria se vive en diversos ciclos pues la mayoría de las personas ha migrado más de una vez y hay quienes han podido solventar los obstáculos y llegar hasta el destino final.

La mayoría de personas entrevistadas han sido deportadas, encarceladas o detenidas en la frontera bajo amenaza de no poder regresar a Estados Unidos. Es evidente la diferenciación entre el migrante deportado y el migrante retornado; este último ha podido tomar la decisión de volver, generalmente por el arraigo familiar, y por lo tanto tiene un proyecto para el retorno y posibilidades de realizarlo en su comunidad de origen. Esta situación es diferente para las personas deportadas, quienes rompen con su proyecto de vida aún en desarrollo en Estados Unidos (como es el caso de la mayoría entrevistada). Ambos enfrentan dificultades para la inserción definitiva y la realización de una vida digna pues encuentran que las condiciones de pobreza y exclusión en sus comunidades de origen, no varían. Son pocos pero hay quienes logran establecer un negocio o ejercer un liderazgo social y político, lo que les permite olvidar el proyecto de regresar a Estados Unidos.

Los sujetos migrantes se constituyen en un proceso de constante adaptación, readaptación, conformidad y construcción de la inconformidad. Y quienes han sido deportados especialmente se forjan en medio de la contradicción y la disyuntiva:

- Identidad local-transnacional.
- Deseos/posibilidad de superación-conformidad con su realidad de pobreza y falta de oportunidades.
- Deseos de migrar o tener/querer quedarse.
- Restablecerse, adaptarse aquí o seguir pensando en alcanzar el sueño/pesadilla americana.

En este proceso se realiza la conformación de la subjetividad en confrontación con la identidad. La población migrante formula un proceso de subjetivación frente al racismo como continuo y a los referentes de su identidad étnica y de territorialidad, pero sin quedarse ahí, sino que va y vuelve, como un circuito sin terminación. Esto podría resultar en un sujeto que se desarrolla en la espiral de las múltiples experiencias y miradas, que está aquí y está allá; en identidades que se abren en el proceso migratorio pero que se cierran ante las agresiones de las fronteras físicas, la hostilidad de los Estados-nación y los proyectos extractivos en sus comunidades de origen.

La experiencia de las mujeres es todavía más compleja, ya que tienen que enfrentarse no solo a nuevas realidades del contexto allá, cuando ellas también migran, sino de sus familias transnacionales (sobre todo si ellas son deportadas y dejan hijos en Estados Unidos o tienen que separarse definitivamente de sus parejas). Cuando están acá, aun en la distancia y el tiempo, sus cuerpos y vidas no dejan de ser controladas y pese a que ellas están al frente de los hogares, no siempre tienen el control de los recursos a su cargo. Dado que también surgieron testimonios de hombres que cuestionan la administración de sus esposas sobre los recursos que envían, sin duda debiera realizarse un diálogo aún más profundo acerca de estas experiencias migratorias y las nuevas realidades que enfrentan las familias migrantes y sus comunidades, experiencias según las generaciones, abuelas versus esposas y según los que están aquí y están allá.

La población migrante, a través de sus experiencias, intenta cambiar su realidad más próxima, todos sueñan y procuran realizar acciones para mejorar las condiciones de vida de sus familias. Su aporte a la transformación social puede darse desde la confrontación con su subjetividad y procesos de subjetivación,

en las relaciones sociales que construyen y en la decisión para la constitución de su propio poder. Es por ello que resulta importante la reflexión sobre su experiencia migratoria que se realiza como proceso individual, sobre todo al establecerse en el lugar de destino y en la deportación, pero que tiene referentes étnicos y comunitarios que surgen en sus comunidades de origen y sus comunidades en Estados Unidos. Esto hace que la población migrante, en su condición de deportada y retornada, pueda o no realizar procesos de subjetivación confrontando sus experiencias migratorias con sus identidades étnicas, sus contextos territoriales y el tipo de vínculos que establecen en su retorno.

Algunos sujetos, sobre todo mujeres y jóvenes, se vinculan a otras luchas reivindicativas en sus territorios, donde la problemática migratoria no es el principal motivo de su vinculación. Estos espacios están más motivados por su condición específica de mujeres y jóvenes pero sus luchas se entrelazan a las de otros movimientos sociales que reivindican su identidad étnica, territorial y que están contra la imposición de proyectos extractivos.

Más allá de las experiencias de los sujetos migrantes y el proceso de constitución, se encuentra el desafío de lograr un desarrollo local/territorial o alcanzar —como mencionan algunos movimientos sociales de esta región— lo que implica la resignificación del contenido del concepto del “buen vivir” que proviene de nuevas conceptualizaciones desde los pueblos del sur. La población migrante realiza enormes sacrificios para mejorar sus condiciones de vida. Hay quienes, sin ningún apoyo del Estado, lo logran con limitación al menos en la obtención de una mejor vivienda o en la mejora de la educación (como se evidencia en algunos municipios), pero la salud, la economía y el vivir bien en los territorios todavía están pendientes.

A futuro se propone seguir profundizando, con la propia población migrante, sobre los aprendizajes de su experiencia migratoria y el aporte que ahora esa experiencia hace a su vida individual, familiar y comunitaria. También sobre cómo ese retorno forzado y voluntario le permite confrontarse a nuevos retos para la transformación en sus espacios de vida. Y cómo se van realizando los cambios en las relaciones sociales que surgen por la migración y por ese retorno cada vez más forzado y con mayores dificultades para continuar los circuitos de ida y vuelta. Profundizar sobre su proceso de constitución desde las diversas identidades como hombres, mujeres y jóvenes, identidades locales y sus proyectos colectivos como pueblos originarios y en defensa de sus territorios.

En concreto, se propone seguir analizando cómo se está realizando hoy ese proceso de constitución entre identidad étnica, género-etaria, resistencia territorial y realidad transnacional de la población migrante y qué es necesario transformar en sus contextos y realidades para hacer visible al sujeto y su aporte a este proceso. Es importante continuar indagando sobre qué cambios son relevantes en la estructura económica-social desde el espacio global y el lugar en lo nacional, para que la migración deje de ser forzada y se constituya en un derecho y en una posibilidad para el desarrollo de los pueblos.

Finalmente resulta pertinente continuar la profundización acerca del porqué en el trayecto de estas experiencias, como lo aborda Raúl Zibechi, se realiza la reflexión-acción sobre la realidad histórica transfronteriza de los pueblos, la realidad actual de frontera y la hostilidad de los Estados-nación. Es importante también dar seguimiento a cómo se articulan las luchas de estas comunidades y las experiencias migratorias y qué alternativas se construyen para ese nuevo paradigma de buen vivir en lo local-territorial y transnacional.

REFERENCIAS

- Bauböck, Rainer. "How Migration Transforms Citizenship: International, Multinational and Transnational Perspectives". *Working Paper Series*, nro. 24 (2002): 4-5. Consultado 10 abril, 2010. <https://eif.univie.ac.at/downloads/workingpapers/IWE-Papers/WP24.pdf>
- Cabarrús, Carlos. *Haciendo política desde el sin poder*. Bilbao: Desclee de Brouwer, 2008.
- _____. *Fundamentación teórica y estratégica del quehacer*. Guatemala: Cara Parens, 2010.
- Camus, Manuela. *Comunidades en movimiento, la migración internacional en el Norte de Huehuetenango*. Guatemala: Incedes/Cedfog/PCS, 2007.
- _____. *La sorpresita del Norte, migración internacional y comunidad en Huehuetenango*. Guatemala: Incedes/Cedfog/PCS, 2008.
- Canales, Alejandro. *Migración internacional y desarrollo. Evidencias del aporte de los mexicanos a la economía de Estados Unidos*. México: Consejo Nacional de Migración, 2009. Consultado 18 marzo, 2014. <http://www.portal.conapo.gob.mx/publicaciones/migración/politicaspUBLICAS/02.pdf>
- Cañete, Rosa. *Democracia efectiva: Cómo hacer incidencia política desde la sociedad civil. Dos casos de estudio en República Dominicana*. Santo Domingo: Centro de Estudios Sociales Padre Juan Montalvo S.J., Progressio, 2006. Consultado septiembre, 2014. <http://controlatugobierno.com/archivos/experiencias/progressiodominicano.pdf>
- Centro Internacional para Derechos Humanos de Migrantes. *Diagnóstico: Desplazamiento forzado y necesidades de protección, generados por nueva forma de violencia y criminalidad en Centroamérica*. San José: Cidehum, 2012.
- Comisión Pastoral de Movilidad Humana y Agencia de las Naciones Unidas para Refugiados. *Diagnóstico. Caracterización de la población guatemalteca retornada con necesidades de protección -magnitud, tendencias, causas, perfiles y necesidades de protección*. Guatemala: CPMH/ACNUR, 2014.
- Contreras, Lourdes. "Identidades esencialistas o construcción de identidades políticas. El dilema de las feministas negras". *Mujeres desencadenantes. Los estudios de género en la República Dominicana al inicio del tercer milenio*, compilado por Ginetta Candelario, 69-79. Santo Domingo: Intec, 2005.
- Dabroy, Jahir. *Las consultas comunitarias en Huehuetenango: Construyendo democracia*. Guatemala: Ingep, 2013.
- Falla, Ricardo. *El sueño del Norte en Yalambojoch. Facetas de la migración retornada*. Guatemala: Avanco, 2012.
- _____. *Alicia: Explorando la identidad de una joven maya Ixcán*. Guatemala: Avanco, 2009.
- _____. *Migración transnacional retornada, juventud indígena de Zacualpa*. Guatemala: Avanco, 2008.
- _____. *Migración transnacional retornada: Juventud indígena de Zacualpa, Guatemala*. Guatemala: Avanco y Editorial Universitaria, USAC, 2014.

- Felman-Bianc, Velacomp. *La construcción social del sujeto migrante, representaciones y categorías*. Quito: Flacso, Clacso y Universidad Alberto Hurtado, 2011.
- Foucault, Michel. *La hermenéutica del sujeto*. Madrid: Akal, 2005.
- _____. *Arqueología del saber*. Ciudad de México: Siglo XXI, 1999.
- _____. “El sujeto y el poder”. *Más allá del estructuralismo y la hermenéutica*, de Hubert L. Dreyfus y Paul Rabinof, 208-265. Chicago: Chicago University Press, 1983.
- _____. *El orden del discurso*. Buenos Aires: Tusquets editores, 1992.
- Fox, Jonathan. “Unpacking Transnational Citizenship”. *Annual Review of Political Science*, no. 8 (2005): 171-201. Consultado 11 octubre, 2014. www.arjournals.annualreviews.org
- Fox, Jonathan y William Gois. “La sociedad civil migrante: Diez tesis para el debate”. *Migración y Desarrollo* 7, no.15 (2010). Santa Cruz: University of California, 2010.
- Gonçalves, Alfredo J. *Las migraciones y la crisis de los paradigmas: creciente degradación de la vida humana, agro-combustibles o la producción alimentaria*. Guatemala: CPMH, 2009.
- González M, José Luis. “Tomografía de la frontera Sur de México, ¿qué pasa por donde pasan los migrantes centroamericanos?” *Revista Envío*, nro. 381 (2013). Consultado noviembre, 2013. <http://www.envio.org.ni/articulo/4778>
- Heyman, Josiah. “Capitalismo, movilidad desigualdad y gobernanza en la Frontera México-Estados Unidos”. *Desafiando fronteras: Control de la movilidad y experiencias migratorias en el contexto capitalista*, editado por Aquino, Alejandra, Amarela Varela y Frédéric Décosse, 25-40. Oaxaca: Sur+ediciones, 2013.
- Instituto Nacional de Estadística y Banco Mundial. *Mapas de pobreza rural en Guatemala, 2011*. Guatemala: INE/BM, 2013. Consultado 15 octubre, 2014. <https://www.ine.gob.gt/sistema/uploads/2014/01/10/ifRRpEnf0cjUfRZGhyXD7RQjf7EQH2Er.pdf>
- Instituto de Fomento Municipal y Unión Europea. *Anexo VII: Estudio sobre el fenómeno de la migración en las tres mancomunidades del departamento de Huehuetenango*. Guatemala: Infom/UE, 2009.
- _____. *Anexo VIII: Estudio sobre el impacto de las remesas en las tres mancomunidades del departamento de Huehuetenango*. Guatemala: Infom/UE, 2009.
- Jonas, Susan y Nestor Rodríguez. *Guatemala-U.S. Migration: Transforming Regions*. Austin: University of Texas Press, 2014.
- Keck, Margaret y Kathryn Sikkink. *Activists Beyond Borders: Advocacy Networks in International Politics*. Oxford: Cornell University Press, 1998.
- Leff, Enrique y Antonio Elizalde. “Sujeto, subjetividad, identidad y sustentabilidad”. *Polis, Revista Latinoamericana*, no. 27 (2010). Consultado 14 noviembre, 2014. <https://polis.revues.org/283>

- Leff, Enrique. “El desvanecimiento del sujeto y la reinención de las identidades colectivas en la era de la complejidad ambiental”. *Polis, Revista Latinoamericana*, no. 27 (2010). Consultado 16 noviembre, 2014. <https://polis.revues.org/862>
- Martínez Rodas, Aracely. “Las organizaciones de migrantes guatemaltecos como actores transnacionales: las experiencias de Los Ángeles, California, y Omaha, Nebraska”. Tesis de Doctorado, Universidad Pontificia de Comillas, 2015.
- Mazorco, Graciela. *La descolonización en tiempos del Pachakutik*. Cochabamba: Universidad Mayor de San Simón, 2010.
- Ministerio de Energía y Minas de Guatemala. *Derechos Mineros Departamento de Huehuetenango*. (2014). Consultado 14 julio, 2014. http://www.mem.gob.gt/wp-content/uploads/2012/05/Ot_huehuetenango1.pdf
- Oficina de Derechos Humanos del Arzobispado de Guatemala. *Violencia en Guatemala, panorama de la violencia delincriminal en la post-guerra y factores de riesgo en estudio de victimización*. Guatemala: ODHAG, 2012.
- Organización Internacional para las Migraciones y Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. *Encuesta sobre remesas 2010. Protección de la niñez y adolescencia*. Guatemala: OIM/Unicef, 2011.
- Pew Research Center. *The 10 Largest Hispanic Origin Groups: Characteristics, Rankings, Top Counties*. Washington DC: Pew Hispanic Center, 2012. Consultado 4 febrero, 2015. www.pewhispanic.org
- Portes, Alejandro y Josh DeWin. “Un diálogo transatlántico, el progreso en la investigación y teoría de estudio de la migración internacional”. *International Migration Review*, nro. Especial (2006): 7-31. Consultado 16 noviembre, 2014. http://www.estudiosdeldesarrollo.net/coleccion_america_latina/repensando/Repensando_1undialogo.pdf
- Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo. *Guatemala: ¿Un país de oportunidades para la juventud? Informe Nacional de Desarrollo Humano*. Guatemala: PNUD, 2011/2012.
- Rivas, Jaime. ¿Víctimas nada más?: Migrantes centroamericanos en el Soconusco, Chiapas. México: Asociación Nueva Antropología A. C., 2011. Consultado 18 agosto, 2013. <http://www.redalyc.org/pdf/159/15921070002.pdf>
- Rogers, Oliver. *Abriendo brechas: El proyecto vial de la Franja Transversal del Norte, desarrollo y territorio en Huehuetenango*. Guatemala: Cedfog, 2013.
- Roldán Andrade, Úrsula. “Estrategias y dinámicas Campesinas frente a la política agraria de post guerra. Entre el Proceso de Paz y la Apertura Económica (1985-2007)”. Tesis de doctorado, Universidad de París I, 2012.
- _____. *Voces indígenas de Huehuetenango en el proceso electoral 2011*. Guatemala: Cedfog, 2011.
- Santos, Boaventura de Sousa. *La globalización del Derecho. Los nuevos caminos de la regulación y la emancipación*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, ILSA, 1998.
- Stinchcomb, Dennis y Eric Hershberg. *Unaccompanied Migrant Children from Central America: Context, Causes,*

and Responses. Washington, D.C.: Center for Latin American & Latino Studies, 2014. <http://ssrn.com/abstract=2524001> o <http://dx.doi.org/10.2139/ssrn.2524001>

Torres, Alfonso y Juan Carlos Torres. *Subjetividad y sujetos sociales en la obra de Hugo Zemelman*. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional, s/f. Consultado 25 octubre, 2013. http://www.pedagogica.edu.co/storage/folios/articulos/fol12_04arti.pdf

Touraine, Alain. *Penser autrement*. Paris: Librairie Arthème Fayard, 2007.

_____. *Crítica de la modernidad*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica, 2000.

Unicef. *El salto al Norte. Violencia, inseguridad e impunidad del fenómeno migratorio en Guatemala*. Guatemala: Unicef, 2011. Consultado 14 agosto, 2014. http://www.unicef.org.gt/1_recursos_unicefgua/publicaciones/El%20Salto%20al%20Norte.pdf

Youngers, Coletta. *Thirty Years of Advocacy for Human Rights, Democracy and Social Justice*. Washington: WOLA, 2006.

Zemelman, Hugo. *Voluntad de conocer: El sujeto y su pensamiento en el paradigma crítico*. Tuxtla Gutiérrez: Centro de Investigaciones Humanísticas, Universidad Autónoma de Chiapas, 2005.

Zendejas, Sergio y Pieter de Vries. *Las disputas por el México rural: Transformaciones de prácticas, identidades y proyectos*. Zamora: El Colegio de Michoacán, 1998.

Zibechi, Raúl. *Autonomías y emancipaciones*. Lima: Universidad Mayor de San Marcos, 2007.

Entrevistas con actores claves:

Ana Pascual, presidenta de Akadim.

Bernabé Mat, sacerdote de la Parroquia de la Iglesia católica de San Mateo Ixtatán.

Blanca Jiménez, representante de organizaciones indígenas en Huehuetenango.

David López, párroco de Aguacatán.

Diego Antonio Bernabé, tesorero del Consejo Comunitario de El Calvario, Iglesia católica, Santa Eulalia.

Donato Santizo, alcalde del municipio de San Mateo Ixtatán.

Erick Villatoro Letona, auxiliar de la Procuraduría de los Derechos Humanos del Departamento de Huehuetenango.

María Alejandrina Gómez, coordinadora de la Pastoral Social de la Diócesis de Huehuetenango, integrante de la Pastoral de Movilidad Humana.

María Guadalupe García, presidenta de la Organización de Mujeres Mamá Maquín.

Migrante retornada, integrante del equipo de Pastoral Social de la Parroquia de Santa Eulalia.

Representante Conamigua en el departamento de Huehuetenango.

Representante de la Mesa Transfronteriza Guatemala-Chiapas, México.

Secretario de Segeplan del departamento de Huehuetenango.

Entrevistas colectivas (37 personas):

Deportados de San Mateo Ixtatán.

Deportados de San Miguel Acatán.

Jóvenes de San Juan Ixcoy, organizados en Cojdi.

Mujeres familiares de migrantes y jóvenes de la Comunidad La Esperanza, Chaculá.

Talleres:

“Análisis de resultados preliminares con representantes de las personas entrevistadas”.
Huehuetenango, 17 julio, 2014.

“Lineamientos y estrategias en torno a la promoción y fortalecimiento de organizaciones de migrantes”, organizado por Ciesas. Antigua Guatemala, 28 y 29 octubre, 2013.

Esta publicación fue impresa en los talleres gráficos
de Editorial Kamar, en noviembre de 2016.
La edición consta de 500 ejemplares en
papel bond 80 gramos.

La inquietud principal de esta investigación fue aproximarse a los sujetos migrantes en un territorio concreto. Representó un paso exploratorio de indagación sobre las dinámicas más importantes que acontecen en la región noroccidental de Guatemala. Huehuetenango, ocupa el tercer lugar a nivel nacional con mayor población migrante en los Estados Unidos. Por otra parte, ofrece desafíos en términos de pluralidad étnica y frente a los procesos históricos de exclusión, pobreza, marginalidad, genocidio y exilio. En la actualidad, la migración internacional es una de esas dinámicas que está influyendo en modificar sus vidas. En este estudio, se da cuenta de los procesos de deportación, retorno, analizándose desde la perspectiva del sujeto, las implicaciones para la constitución de identidades y subjetividades que se desenvuelven entre sus experiencias del “estar aquí y el estar allá”.